

**INSTITUTO TECNOLÓGICO  
Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

**Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos**

**MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y PAZ**



**Reporte de Experiencia Profesional**

**Título del proyecto para la obtención de grado**

Disputas por el dominio del discurso legítimo en torno  
a la paz y los derechos humanos en el ITESO.

**Presenta**

Karina Osorno Hinojosa

**Director**

Dr. David Velasco Yañez, SJ

Fecha: 9 de noviembre de 2018



A mamá  
y a los hombres que están conmigo siempre  
Sergio, Sergio Guillermo y Rafael.



*“Hasta que la dignidad se nos haga costumbre”*

Estela Hernández<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Con esta frase cerró su discurso Estela Hernández, hija de Jacinta Francisco Marcial, quien fue perseguida y encarcelada, junto con Alberta Alcántara y Teresa Hernández en 2006, por una acusación fabricada de la Procuraduría General de la República de México. Durante el acto de disculpa pública a las mujeres hñahñus (otomíes) y a sus familias, once años después de su persecución y encarcelamiento, las autoridades mexicanas admitieron que las persiguieron y encarcelaron sin fundamento. Puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=RWI8al-fKJM>

# Contenido

1.	RESUMEN	7
2.	INTRODUCCIÓN	9
3.	APARTADO METODOLÓGICO	15
4.	REVISIÓN DE LA LITERATURA O MARCO TEÓRICO	16
4.1	LA TEORÍA DE LOS CAMPOS DE PIERRE BOURDIEU	16
4.2	LAS TEORÍAS DE ACCIÓN COLECTIVA Y DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	22
4.3	LA FORMACIÓN DE AGENTES REIVINDICADORAS (ES)	28
4.4	CONCLUSIONES DEL MARCO TEÓRICO	42
5.	DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL	44
5.1	CUATRO ACCIONES COLECTIVAS QUE TRANSFORMARON LA VIDA UNIVERSITARIA EN EL ITESO	45
5.2	ANÁLISIS DE LOS CASOS DESDE LA LÓGICA DE <i>CAMPO</i>	58
5.2.1	ESTRUCTURA DE POSICIONES EN EL CAMPO COMUNICACIONAL DEL ITESO	58
5.2.2	ANÁLISIS DE LOS HABITUS LINGÜÍSTICOS Y ESTRATÉGICOS	75
6.	CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA	80
7.	EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL	91
8.	BIBLIOGRAFÍA	97
9.	SÍNTESIS CURRICULAR	99

## 1. RESUMEN

El discurso en torno a los derechos humanos en el ITESO, la Universidad Jesuita de Guadalajara, consueña con las máximas institucionales dispuestas en sus Orientaciones Fundamentales<sup>2</sup> (ITESO, 1974) y se nutre del modo de proceder jesuita, cuya misión responde a la conjunción del servicio de la fe con la justicia<sup>3</sup>. En esta universidad, el uso del discurso sobre los derechos humanos es un ejercicio recurrente que se enriquece por la diversidad de experiencias de quienes integran la comunidad universitaria, en el régimen universitario, y en la propia narrativa institucional vertida en los medios y espacios de comunicación e información.

A partir de la observación de las dinámicas en torno al uso del discurso de los derechos humanos en el ITESO, identifiqué confluencias y choques discursivos, que constituyeron y avivaron la narrativa universitaria en torno a los derechos humanos. Esto, desde mi rol como coordinadora del área de Servicios de Información de la Oficina de Comunicación Institucional del ITESO, en el periodo 2014-2017.

Por medio del análisis de los *campos*, de Pierre Bourdieu (Bourdieu, 2014), configurados a partir de la *lucha* entre agentes dominados y dominantes -- donde el conflicto alienta la dinámica de deconstrucción y construcción simbólica con la que se logra subvertir la visión hegemónica de las relaciones humanas--, ubicaré las posiciones de agentes universitarios, las motivaciones e influencias que tuvieron en la construcción del discurso institucional durante cuatro acciones colectivas específicas que se dieron en ITESO entre mayo de 2012 y octubre de 2016, en las que la comunidad universitaria participó desde sus experiencias, conocimientos y emociones. En estas *luchas* se disputaron y compartieron

---

<sup>2</sup> Las Orientaciones Fundamentales del ITESO fueron publicadas en 1974. Representan las máximas del trabajo universitario de una institución de inspiración cristiana, en búsqueda constante de la excelencia académica y cuyo trabajo intelectual aporte soluciones concretas a los problemas sociales causados por la desigualdad, particularmente con los más empobrecidos y los que sufren de injusticia. Consultables en <https://www.iteso.mx/documents/2624322/0/La+misi%C3%B3n+del+ITESO.pdf/ba589aa7-43d5-4e21-8a9d-80703bc4c0b8>

<sup>3</sup> El binomio fe-justicia, enmarca la misión jesuita y puede leerse en <https://www.sjmex.org/#5s>

narrativas que influyeron en la promoción de la cultura de la paz y los derechos humanos al interior de la universidad de manera especial; esto, debido a que modificaron algunas de las prácticas, políticas y estructuras universitarias. Este reporte pretende recuperar esas experiencias y, como resultado del análisis, aportar líneas de trabajo a la agenda de derechos humanos y paz existente en la universidad.

Como metodología de análisis para este estudio, realicé una revisión de literatura relacionada con la lógica del *campo*, los movimientos sociales y acciones colectivas, la educación jesuita y la construcción de la paz desde el conflicto para, desde esas perspectivas, analizar mi experiencia profesional pautada en cuatro distintas activaciones sociales en el campus del ITESO.

Fueron las charlas cercanas con activistas y colegas, las que me permitieron dimensionar la autodeterminación de los y las defensoras de derechos humanos, el compromiso de luchar por las demás y la posición de desventaja de quienes exigen ser escuchadas y escuchados. Esas, sin duda, fueron mis mayores lecciones.

#### PALABRAS CLAVE

Activismo y movimientos sociales, educación jesuita, género, derechos humanos, paz y conflictos, teoría de los campos, comunicación institucional.



## 2. INTRODUCCIÓN

Uno de los temas recurrentes en lo que conversamos, informamos y promovemos en medios del ITESO es el de los derechos humanos y la paz. Y así, como pasa en la sociedad, el reciente conocimiento que se tiene sobre por qué y cómo ejercer los derechos humanos ante el atroz contexto de violencia, corrupción e impunidad que tenemos en el país, motiva a grupos promotores y defensores a buscar mecanismos diversos para incidir con más urgencia en la conciencia y en las acciones orientadas a la promoción de la cultura del respeto de los derechos humanos.

Con este objetivo, tanto activistas, docentes, estudiantes, simpatizantes y los medios institucionales de comunicación del ITESO (*Cruce, Magis*, iteso.mx y/o las redes sociales,) generamos diversas acciones y narrativas en torno a esta temática, expresando qué nos significa el respeto y, particularmente, el ejercicio pleno de los derechos humanos y la búsqueda de la paz.

El ITESO, además de ser un escenario en donde confluyen y se oponen voces sobre muy diversos temas, es una universidad con un discurso, programas y acciones palpables en materia de la defensa de los derechos humanos y la promoción de la cultura de la paz y el respeto. En principio, habría que destacar el talante jesuita del ITESO, una de las ocho universidades en México confiadas a la Compañía de Jesús<sup>4</sup>, orden religiosa fundada en 1540, reconocida históricamente por ser formadora de personas inquietas que se mantienen en tensión frente a la tragedia y la injusticia<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> San Ignacio de Loyola (n. 1491), es el fundador de la Compañía de Jesús (los compañeros de Jesús). Se convirtió de militar a religioso, tras una lesión que casi le quita la vida. En su conversión creó los Ejercicios Espirituales y la orden religiosa masculina más grande del mundo, caracterizada desde que surgió hace más de 500 años, por mantener una postura crítica y activa ante la injusticia. La formación jesuita, espiritual e intelectual, está orientada en incidir en las problemáticas sociales para transformarlas.

<sup>5</sup> La tensión, dice el Papa Francisco, puede ser generadora de verdad "(...) y así los quiero a ustedes, en tensión. Y la verdad se da en tensión, la verdad no es quieta, no está cristalizada. (La tensión) te lleva a actuar, te lleva a cambiar, te lleva a hacer, te lleva a imitar a Dios creador, redentor, santificador; te lleva a ser humano". Esto puede consultarse en [www.es.radiovaticano.va](http://www.es.radiovaticano.va)

En particular, el ITESO cuenta con un Programa Institucional en Derechos Humanos y Paz y un posgrado en Derechos Humanos y Paz, al cual responde este Trabajo de Obtención de Grado (TOG). En los programas de licenciatura, la universidad ofrece al menos 13 materias transversales que abordan temas como sexualidad, sociedad, ética, identidad, interculturalidad, derechos humanos, sustentabilidad, equidad, género, fe, cultura, globalización o bioética<sup>6</sup>; y algunas otras materias que responden a programas específicos como Construcción de ciudadanías, Movilización, movimiento y revuelta, del programa de Ciencias de la Comunicación; o Resolución de conflictos, paz y desarrollo, de la Licenciatura en Derecho; o Transparencia y rendición de cuentas, de Gestión Pública y Políticas Globales.

Además de las materias, en esta universidad se organizan numerosas de actividades relacionadas con el análisis, la exposición y proyectos que buscan resolver problemáticas sociales. Por ejemplo, de agosto de 2017 a agosto de 2018, se registraron en la agenda institucional al alrededor de 950 actividades<sup>7</sup>, de las cuales más del 26 por ciento responden a temas sobre desigualdad, migración, género, derechos humanos, sustentabilidad, economía social, ciudadanía, entre otras.

Este escenario supone que la narrativa pro defensa de los derechos humanos se construye tanto por el activismo universitario, como por los programas formales, la investigación y estrategias de comunicación de la institución; y que su concurrencia apuntala el posicionamiento de la universidad jesuita como un agente social que interviene activamente en la promoción de los derechos humanos y la paz. Si bien, como veremos en los cuatro casos de análisis, la concurrencia no supone necesariamente acuerdo y armonía entre las voces universitarias, sino que responde también al choque y al conflicto.

La influencia de activistas y movimientos sociales locales, nacionales e internacionales, así como la escalada de violencia en su contra, impactan y resuenan en el

---

<sup>6</sup> Como ejemplo se puede ver, en el sitio del Departamento de Formación Humana del ITESO, la lista de asignaturas que se imparten a todos los programas de licenciatura, disponible en [https://formacionhumana.iteso.mx/web/general/detalle?group\\_id=26193](https://formacionhumana.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=26193)

<sup>7</sup> La estimación de las actividades la calculé a partir del conteo de actividades entre el 1 de agosto de 2017 y el 1 de agosto de 2018 publicadas en <https://agenda.iteso.mx/>

ITESO. Se puede constatar, como ya lo he mencionado, por la sistemática organización de actividades que van desde foros académicos, marchas, plantones, pintas y encuestas; o reuniones, clases públicas, conferencias, presentaciones de libros, conversatorios, entre otras intervenciones en escenarios físicos y virtuales universitarios. En ellos se identifican, discuten, analizan, señalan y desnaturalizan prácticas que detentan la dignidad humana, fuera y dentro de la universidad.

El vivaz activismo del ITESO que analiza y responde enérgicamente a problemáticas sociales externas a su micro cosmos de 47 hectáreas y alrededor de 15 mil integrantes, no olvida develar enfáticamente las prácticas y políticas de su propia comunidad, que normaliza o genera violencia -particularmente la de género-, o el uso de materiales que afectan el medio ambiente, que privilegian el uso del automóvil, o que mantienen la desigualdad y promueven la simulación o la retórica en el discurso de defensa socioambiental.

Desde lo institucional, la universidad ha respondido con la generación y reforzamiento de formas, políticas y figuras de atención y de seguimiento a las problemáticas visibilizadas por el activismo universitario. Una de las primeras respuestas se dio a partir de la visibilización del descontrol del uso desechables y del manejo de residuos en la universidad, manifestadas por el colectivo universitario RedUC en 2010. Sus observaciones fueron retomadas en varias etapas por las oficinas de Servicios Generales, Compras y por la Materioteca para, en conjunto, generar campañas y metodologías de consumo y manejo de residuos, energías, agua y generación de compostas. El resultado acumulado de acciones colocó al ITESO, en 2017, como una de las universidades más sustentables del mundo, según el ranking internacional de sustentabilidad Green Metric<sup>8</sup>.

Otra respuesta es la que se dio al respecto del tema de la violencia de género, práctica que fue denunciada en abril de 2016, y que ha sido recurrentemente desnaturalizada por activistas universitarias en diversos foros, marchas y plantones (dos de estos casos se abordan en el análisis de este TOG). La universidad anunció la urgente generación de un

---

<sup>8</sup> En el ranking de Green Metric 2017, participaron 619 universidades del mundo, el ITESO a nivel internacional quedó ubicada en el número 133. A nivel nacional el liderazgo está pautado primero por la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad Nacional Autónoma de México y el ITESO. <http://greenmetric.ui.ac.id/overall-ranking-2017/>

Protocolo para erradicar la violencia de género en la universidad<sup>9</sup> y, antes de publicarlo, creó la Comisión para atender asuntos de género (para casos de violencia y acoso) y poco después, la Coordinación de Participación Estudiantil (para orientar y apoyar la gestión de las actividades universitarias promovidas por colectivos universitarios). Estas acciones resuenan con las Políticas de la Comunicación Institucional<sup>10</sup> que promueven, por ejemplo, el uso del lenguaje incluyente, el énfasis narrativo en la dignidad, igualdad, equidad y diversidad, entre otros elementos que orientan y alimentan la narrativa y procuran aportar referentes para que los miembros de la comunidad universitaria los conozcan, los apropien y los reproduzcan en espacios informales o en sus redes sociales orgánicas y digitales.

¿Por qué resulta importante para mí estudiar este fenómeno? Porque puede permitirnos, en primer lugar, valorar la posición o autodeterminación de quienes integran la comunidad, frente a las diversas realidades y problemáticas que vivimos en el interior y en el exterior del microcosmos universitario. En segundo lugar, nos ayuda a valorar positivamente los conflictos que se generan entre integrantes, y tomarlos como oportunidades inestimables para exponer problemáticas invisibilizadas o normalizadas, y activarnos en la conflictividad de manera intencionada y estratégica.

Esto me da pie a la tercera posibilidad, que es enfatizar la importancia de la formación de agentes; estos reivindicadores sociales que sean capaces de identificar injusticias y de impulsar cambios en el ámbito social donde se encuentren.

Finalmente, estudiar este fenómeno permitirá analizar las relaciones entre las personas que integramos la comunidad universitaria del ITESO, desde las posiciones y roles predeterminadas institucionalmente, cuando tenemos un tema en disputa; considero trascendente este punto, pues es el escenario en el que se develan dificultades de diálogo, donde se nutre la cultura de los derechos humanos y se fomentan las relaciones de paz basadas en el respeto.

---

<sup>9</sup> Que fue publicado en noviembre de 2017.

<sup>10</sup> (ITESO, Oficina de Comunicación Institucional, 2018)

La interacción entre el discurso del activismo universitario y el institucional en el ITESO, en los casos específicos del análisis, permite observar que existe una correlación entre las acciones y discursos del activismo, el espacio universitario y el discurso y acciones institucionales; y que a su vez esta dinámica impulsa que la discusión sobre los derechos humanos genere un mayor interés, tanto dentro de la comunidad universitaria como fuera. Esta correlación, en lógica de Pierre Bourdieu, se le denomina *campo* y será la que utilizaré en el análisis.

Para el sociólogo francés, la lucha en un microcosmos --como el que tenemos en ITESO-- refleja la existencia de un *campo* y denota posibilidades de convivencia, subsistencia y subversión entre agentes que interactúan de forma dependiente, pues están determinados por su misma relación que, como veremos más adelante, se constituye a partir de la disputa entre quienes dominan y quienes son dominadas o dominados.

La analogía del juego de la lógica del *campo* de Bourdieu ayuda a esquematizar la configuración de esta correlación y del propio *campo*, que se articula con varias o varios jugadores, con posiciones y habilidades (*cartas*) determinadas, y que se enfrentan en una competencia con reglas predefinidas en la que el valor en disputa (*capital*) --es decir lo que se juega en el juego-- será proporcional a la creencia (*doxa*) de quienes juegan y a la intensidad con la que jueguen en defensa de su creencia (Bourdieu & Wacquant, 2012, p. 135 y 136).

En el caso del ITESO, la configuración del *campo* de la narrativa de los derechos humanos y la paz se formula y alimenta en la *lucha* por el dominio y legitimidad del discurso --de lo que se dice de la práctica de los derechos humanos-- a través de las acciones de sus agentes universitarios. Y como ya lo he mencionado, dominar la narrativa puede influir en transformar, revertir o reafirmar las reglas que están predeterminadas por quienes juegan la posición de dominantes.

Lo más importante de la disputa o la *lucha*, desde la lógica de Bourdieu, no es necesariamente el resultado final del juego; en tanto existan oposiciones, habrá un *capital* o

valor en disputa. Tampoco es la identificación de quien juega en qué posición; porque la ubicación podrá cambiar de personas dominadas a dominantes y viceversa.

Lo más importante es el *capital* con el que se lucha, pues este puede acrecentarse y devaluarse en función de propia posición y ejercicio de las y los agentes. Y lo más relevante de reconocer en el *campo* es justamente que existe la posibilidad de luchar y, por tanto, de mantener la construcción y deconstrucción simbólica que se realiza durante la *lucha*, en el que se discute, nombra o devela lo que lesiona a la dignidad humana.

Gandhi anunció que “la paz es el camino”, y él buscó construir la paz a través de acciones pacíficas. En este sentido, el *campo* de los derechos humanos es un espacio que estimula la permanente construcción simbólica. En palabras de David Velasco, SJ, “la lucha, en la lógica del *campo* de Bourdieu, es la vida. Es la esperanza”, porque necesariamente deberá existir un grupo dominado en búsqueda de revertir la regla de la dominante.

La lucha será entonces señal de que cambiar el rumbo es posible, en una acción inagotable de construcción de realidades a través de la discusión y de la relación entre unas y otros.

### 3. APARTADO METODOLÓGICO

Para este Reporte de Experiencia, el análisis lo realicé a través de la revisión de literatura relacionada con la lógica de los *campos*, la educación jesuita y la construcción de la paz desde el conflicto para, desde esas perspectivas, analizar mi experiencia profesional pautada en cuatro distintas acciones colectivas en el campus del ITESO.

La posibilidad de observar las actividades académicas, de protesta y el uso de la narrativa de las integrantes del colectivo feminista Clit, del colectivo de Diversidad Sexual Igualitaria (CODII) y de la Red de Género del ITESO, fue transcendental en mi análisis. Me permitieron mirar las relaciones de dominación desde la perspectiva de género que, distinta de la perspectiva ordinaria de relación y organización que tenemos en las instituciones educativas, desnaturaliza usos y costumbres que mantienen el sexismo y la misoginia como formas legítimas de relación y de uso del lenguaje.

Es inevitable el sesgo que puedo tener al narrar y analizar los hechos pues, si bien me arropo de las teorías de mujeres y hombres que han desarrollado y compartido sus saberes, así como del acompañamiento cuidadoso de mi tutor David Velasco, SJ, es mi experiencia personal y profesional la que predomina en este reporte, y la perspectiva de género que he adquirido sostiene las ideas que comparto.

## 4. REVISIÓN DE LA LITERATURA O MARCO TEÓRICO

### 4.1 LA TEORÍA DE LOS CAMPOS DE PIERRE BOURDIEU

*Mientras hay lucha hay esperanza*

Pierre Bourdieu

Pensar en términos de *campo*, según la teoría del sociólogo francés Pierre Bourdieu (2008), implica pensar en la construcción de relaciones, entre las personas o grupos de personas, condicionadas por reglas, saberes, intereses, motivaciones o espacio físico y virtual común.

En términos analíticos, un campo puede ser definido por una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera). (Bourdieu & Wacquant, 2012, pág. 134 y 135).

Podemos visualizar al *campo* como contenedores contruidos por conceptos e intereses que son correspondientes a sus ocupantes y, que es relacional pues al mismo tiempo que es determinado por sus ocupantes, los va determinando. Quienes ocupan el *campo* interactúan con base en una serie de intereses, una serie de reglas y de capacidades o herramientas que cada agente posee y utiliza tanto para desarrollarse, como para influir o dominar el *campo*.

Una metáfora fundamental que usa Bourdieu para explicar la dinámica que se da en la dominación del *campo*, es que el *campo* es un *juego*. Y es que a través del *juego* podemos comprender cómo los agentes disponen de todos sus capitales, traducidos en ideas, habilidades, conocimientos, relaciones (que en conjunto se conocen como *estructura*



*patrimonial*) y se disputan el control o la mayor influencia sobre otros equipos de agentes, que usarán básicamente los mismos recursos o capitales para resistir la dominación en el *juego*.

En el *juego*, quienes poseen la mayor *estructura patrimonial*, determinarán las reglas; en tanto que quienes tienen menos, jugarán para revertirlas y, de lograrlo, reconfigurarán el *campo* para ser dominantes y disputarse el dominio del *campo* con quienes queden en el papel de dominadas o dominados. Por esta expectativa de cambio en la dominación del *campo*, Bourdieu refiere que el *campo* es la esperanza. “En mi jerga, diré que es importante que el espacio en el cual se produce el discurso sobre el mundo social siga funcionando como un *campo* de lucha en el cual el polo dominante no aplaste al polo dominado, la ortodoxia a la herejía; porque, en este ámbito, mientras hay lucha hay historia, es decir, esperanza<sup>11</sup>.” (Bourdieu, 1990).

*La estructura patrimonial*, además de tener que ver con los recursos, tiene que ver con las habilidades y la trayectoria acumulada que posean, es decir con el *habitus*; por lo que en la lucha por determinar las reglas y las posiciones en el *campo*, los dominados, que llegan al juego en calidad de novatos, porque poseen menos trayectoria, menos recursos acumulados y por tanto, menos *estructura patrimonial* y “que trata(n) de hacer saltar los cerrojos de la cuota de ingreso del dominante, que (a su vez) trata de defender el monopolio y de excluir la competencia” (Bourdieu, 2008, pág. 113 ).

Si recordamos que quienes dominan un *campo*, siempre estarán en condiciones de hacerlo funcionar y de modificar las reglas morales o políticas a su conveniencia, el *juego* radica en que quienes juegan como dominadas o dominados, cuenten con suficientes habilidades y conocimientos para contrarrestar la imposición del grupo adversario, que utilizará toda su *estructura patrimonial* para mantener su hegemonía. (Bourdieu & Wacquant, 2012).

---

<sup>11</sup> Esta obra puede consultarse en línea en <https://existenciaintempestiva.files.wordpress.com/2014/03/bourdieu-sociologia-y-cultura.pdf>

En este sentido, si no hay resistencia no hay *juego*; y es recíproco, si no hay dominación, no hay resistencia y los recursos más importantes para quienes son dominados, resultan ser las capacidades, habilidades y relaciones que logren poner en juego.

Al ser el *campo* un espacio dinámico, concentrador y catalizador de conflictos en torno a un interés común, combatido desde posiciones desiguales y de acuerdo a ciertas reglas de juego, sus agentes pueden transformar y reconfigurar las reglas impuestas y crearán, por tanto, un escenario y una escena distinta, es decir un nuevo *estado*. (Bourdieu, 2014, pág. 137). Tener presente el *estado de campo*; que es una tensión mantenida en la disputa por conservar o romper la estructura y la distribución del poder, es importante porque se determina por el nivel o intensidad de la disputa.

Lo anterior significa que entre mayor sea el valor en disputa, mayores recursos (o capitales) se pondrán en juego, y mayor será la influencia y motivación de las acciones de las agentes desde sus posiciones.

Una noción indispensable para comprender las motivaciones de quienes juegan la disputa es la *doxa*<sup>12</sup>. (Bourdieu, 2008). Una carga subjetiva de historicidad que se va concatenando entre las prácticas sociales y las creencias que cada agente lleva consigo y pone en juego. Según Bourdieu, no hay mayor catalizador en una disputa, que los valores y creencias incuestionables, las *doxas*.

Casi por finalizar este marco, desdoble el concepto del *capital*<sup>13</sup> o los tipos de capitales que se ponen en *juego* en el *campo*, para comprender los diversos recursos que utilizan las y los jugadores en la disputa por la dominación.

---

<sup>12</sup> Bourdieu define a la *doxa* como aquella concepción que puede tener una persona o un grupo de persona sobre alguna práctica social que aparentemente es normal, natural; porque al ser concebida, inculcada, practicada y comprobada en la práctica y en el ejemplo de la comunidad, una idea sobre el deber ser, se convierte en una forma innata del ser. (Bourdieu, 2012)

<sup>13</sup> En *Las formas del capital*, 1986, Bourdieu define el concepto de *capital* como el trabajo acumulado, interiorizado o encarnado de manera personal, que le da habilidades a una persona o a un grupo de personas para apropiarse de su ejercicio a nivel social.

Bourdieu distingue fundamentalmente tres tipos de *capital*: capital económico, capital cultural y el capital social y aclara que, aunque los capitales responden a especies distintas de acumulación de saberes, recursos y relaciones, no operan de forma independiente. En realidad, unos influyen en otros.

El *capital* económico, responde básicamente a los recursos monetarios que determinan el poder de adquirir, por tanto, de influir y de alcanzar. El *capital* cultural está relacionado con la información acumulada, la que es aprendida y practicada a nivel social o institucional, es decir desde el ámbito familiar, el escolar o profesional. El *capital* social, explica Bourdieu, responde la acumulación de recursos y redes, orgánicas o virtuales<sup>14</sup>, que una persona o grupo posee. Los capitales no son perdurables, quiero decir que, aunque una persona nace con una serie de *capitales* heredados, una vez que son adquiridos requieren de ejercicio y se incrementan o se pierden, según las capacidades de cada agente. (Bourdieu & Wacquant, 2012, pág. 158 y 159).

Esto nos lleva necesariamente a explicar el concepto de *habitus*. La inculcación y la trayectoria son dos conceptos fundamentales para explicar la naturaleza del *habitus*. Para Bourdieu, el *hábitus* parte de las experiencias o rituales cotidianos más mundanos, que cada persona va incorporando históricamente en su modo de ver y de ser. Es lo que nos permite sentirnos parte de algo, y al mismo tiempo de diferenciarnos. La explicación puede encontrarse en esta cita: “La realidad social existe, por así decirlo, dos veces: en las cosas y en las mentes, en los campos y en los *habitus*, fuera y dentro de los agentes. Y cuando el *hábitus* encuentra un mundo social del cual es producto, se siente ‘como pez en el agua’”. (Bourdieu & Wacquant, 2012, pág. 168)

Podemos entender que los rituales inculcados y afinados conforme los vamos practicando, son correspondientes a un espacio socialmente constituido que, como vimos anteriormente cuando describimos las *estructuras patrimoniales*, es desigual en cuanto a la composición cultural, social y económica. Entonces el *habitus* es tan personal como social y

---

<sup>14</sup> Distingo redes orgánicas o virtuales, porque en nuestros días, las redes sociales se entienden más por las virtuales que por las que construimos desde el seno familiar y durante toda nuestra trayectoria social, a nivel personal, por decirlo de otra forma, en vivo, no a través de un dispositivo. Pero como los campos, las redes sociales virtuales trascienden a lo social en vivo, de manera que cada vez es menos importante distinguirlas.

es el resultado de una acción histórica inculcada, incorporada y practicada en un espacio social.

Entendido lo anterior, cuando una práctica es ritualizada termina influyendo en la forma en que sus integrantes perciben la realidad, construyen sus pensamientos y actúan en función de éstos. La práctica de acciones dentro de estas disposiciones estructuradas y estructurantes modelan con el tiempo un “sentido práctico” en las personas, es decir el *habitus*, que “contribuye a constituir al campo como un mundo significativo, dotado de sentido y de valor, donde vale la pena invertir la propia energía.” (Bourdieu & Wacquant, 2012, pág. 167).

Dicho de otro modo y por el mismo autor, podemos entender al *habitus* como:

Un sistema perdurable y trasladable de percepción, apreciación y acción que resulta de la institución de lo social en el cuerpo (o en los individuos biológicos) y en los *campos*, es decir, en los sistemas de relaciones objetivas que son producto de la institución de lo social en las cosas o en mecanismos que tiene prácticamente la realidad de objetos físicos; y, por supuesto, de todo lo que nace de esta relación, esto es, prácticas y representaciones sociales o *campos*, en la medida en que se presentan como realidades percibidas y apreciadas. (Bourdieu & Wacquant, 2012, pág. 167)

Esta apuesta teórica de los *campos* nos deja certezas sobre la influencia de las relaciones entre las personas o instituciones que confluyen en una realidad social común, por coyuntura, por contexto, por geografía; con intereses, *capitales*, motivaciones y *habitus* distintos y desiguales, que las hacen competir por el dominio de las reglas del *campo* para preservar su hegemonía.

Aproximarnos al estudio de las disputas por el dominio del discurso legítimo de los derechos humanos mirando al ITESO desde la perspectiva bourdiana de un *campo* o un juego, nos permitirá examinar su *estado*, es decir las tensiones y los cambios que se han generado por la lucha de quienes son dominados que, a través de varios movimientos estudiantiles, lograron reconfigurar algunas reglas y modos de operación, tras capitalizar el prestigio

intelectual y social acumulado de sus integrantes y revertir las hegemonías de quienes poseen los mayores capitales económicos y sociales heredados.

Finalmente, para transcurrir al tema de cómo la influencia de la educación jesuita aporta capitales, y contribuye a la formación de *hábitus* de agentes capaces de revertir y reconfigurar reglas injustas, tomo la reflexión que me compartió David Velasco, SJ, en una de las recurrentes conversaciones que tuvimos acerca de por qué analizar la disputa por el discurso de los derechos humanos en el ITESO a través de la lógica de los *campos*: “Explicitar que existen diferencias y desigualdades, discutir sobre ellas, nos permite desnaturalizar aquellas acciones que lesionan la dignidad humana”.

## 4.2 LAS TEORÍAS DE ACCIÓN COLECTIVA Y DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

*La ira, no la tristeza, favorece al cambio activo y a enfrentar los desafíos.*

Soraya Chemaly <sup>15</sup>

Las acciones colectivas, como los movimientos sociales, integran las intenciones y los recursos de un grupo de personas o de agentes, que se interrelacionan para orientar sus esfuerzos hacia un objetivo. En términos bourdeanos, una acción colectiva podría describirse como la labor conjunta de los agentes dominados que son conscientes de sus posiciones y de que las reglas en el *campo* están pautadas por el grupo dominante, y que interactúan entre sí para contrarrestar la imposición de quienes lo dominan.

Una acción colectiva, según Alberto Melucci, es una construcción social que, al mismo tiempo que se activa, genera relaciones internas en un grupo y lo cohesiona. A diferencia de una acción colectiva, un movimiento social es “un sistema de acción que asocia orientaciones y significados plurales” con una intención política y reivindicativa (Melucci, 2002, p. 42 y 43).

La diferencia entre la acción colectiva y el movimiento social radica principalmente en la iniciación, ya que el movimiento social tiene como principio una intención de transformación del sistema dominante que casi siempre se da de manera subversiva; en cambio, las acciones colectivas pueden ser el cúmulo de intenciones de un grupo que busca transformar una realidad, pero no necesariamente su acción posee un carácter emancipador, pues muchas veces utilizan las estructuras institucionales que son útiles a su proyecto, a diferencia de los movimientos sociales que son anti-institucionales.

Es importante saber que ambas tienen una relación recíproca y poseen una fuerte carga simbólica y emancipadora que puede camuflarlas de vandalismo o delincuencia. Para diferenciarlos, Melucci propone dos dimensiones analíticas (Melucci, 2002, p. 50):

---

<sup>15</sup> Escritora, activista, feminista, directora del Centro de Medios para las Mujeres en Estados Unidos.

a) la acción conflictual o reivindicativa, que ataca mecanismos de funcionamiento de una organización, la distribución de los recursos, los estratos, la división de poderes.

b) la acción conflictiva política, que busca modificar los procesos de decisión del sistema político, dentro del propio esquema o reglas del juego del sistema.

### **Los movimientos sociales**

Ya que los movimientos sociales se conciben como un fenómeno y producto histórico --pues surgen en una coyuntura particular--, varios autores los han estudiado desde diferentes teorías tratando de explicar por qué se constituyen, qué los gesta y qué los mantiene.

El colombiano Ayder Berrio (2004) analizó los enfoques teóricos de comportamiento colectivo como la teoría de la movilización de recursos y la oportunidad política, para llegar a la conclusión de que estos marcos teóricos ya no son pertinentes para explicar la naturaleza de los movimientos sociales contemporáneos, fundamentalmente porque, a diferencia de los movimientos del siglo XX y anteriores, los nuevos se forman a partir de identidades.

La motivación de las acciones colectivas, afirma el colombiano, no está en crear un nuevo orden social, sino crear una dinámica que propicie la libertad personal. “Los movimientos sociales representan así una acción de clase, una acción orientada culturalmente, puesto que los actores interactúan y entran en conflicto en el seno de un modelo ético y el hecho de interactuar incluye una dimensión de poder, ya que los actores están definidos por su relación con el poder.” (Berrío Puerta, 2006, p. 231).

La reflexión de Berrio, nutrida de las ideas del francés Alain Touraine, apunta que en los movimientos sociales recientes ya no hay una lucha estructural entre la clase obrera y clase capitalista, pues la lucha se da entre los elementos identitarios de las personas o agentes. En términos de Bourdieu, diríamos que la historicidad, poder y dominación de cada clase dominada se reapropia de su contexto y de su actuar, en tanto que la dominante se apropia del control de la historia.

Berrio comparte con Bourdieu la visión de que la identidad y significación colectiva son sumamente relevantes para los movimientos sociales. Al igual que en las acciones

colectivas, con el uso y resignificación de conceptos en una comunidad, es que se logra el control de los códigos de comunicación que mantienen una lógica social determinada; pero esta lógica determinada, puede ser subvertida por aquellos agentes dominados, que en acción colectiva, desafían la lógica de significados impuesta, influyendo el discurso legítimo con su propio discurso, uno más herético<sup>16</sup>, en sus propios códigos y canales de comunicación.

Aunque los recursos de un agente, como la capacidad y motivación de procesar, usar, producir o reproducir y publicar información, son meramente personales, cuando se comparten masivamente se logra desafiar la lógica prevaleciente. Esto indica que la suma de las capacidades individuales, revierte los sistemas de dominación.

Berrio refiere que la sociedad debe ser capaz de individualizar la información para que funcione como recurso, pues son los individuos, en sus espacios personales, quienes la interpretan y dan significado a la información, para posteriormente convertirse en centros autónomos de acción que, al usar sus emociones y motivaciones más profundas, logran hacer mayor interacción social.

Esto nos confirma que los discursos tendrán mayor sentido e impacto, en tanto tengan mayores elementos emocionales o experienciales, es decir, en tanto contengan mayores elementos identitarios, experiencias; y que la pugna central de los movimientos sociales o acciones colectivas es por la apropiación y reapropiación de significado, no la ocupación de posiciones. El poder de las acciones colectivas reivindicadoras, está en la influencia que imprima el discurso en la lógica social, no está quién o qué lo detente, ni en la ocupación que tenga en las estructuras sociales.

### **¿Qué tiene que ver la ira con las movilizaciones y acciones colectivas?**

“La ira es lo que los psicólogos llaman una ‘emoción activadora’, una que nos impulsa a comprometernos en lugar de retirarnos, y eso es lo que se necesita para impulsar a la

---

<sup>16</sup> Bourdieu explica que el discurso herético es aquel que, en diálogo con un discurso autorizado, es decir con el que usa el grupo dominante, quebranta el sentido común del discurso autorizado, rompe su orden, su lógica, exponiendo las paradojas impuestas y proclamadas por el lenguaje autorizado. (Bourdieu, 2001, pág. 152)



sociedad (...) La ira, hace que las personas sean visibles, reprimirla refuerza la invisibilidad”, sostuvo la activista estadounidense Soraya Chermay, en una entrevista que le hizo *The Guardian*, a propósito de la rabia demostrada por la tenista afroamericana Serena Williams, cuando, durante el partido del campeonato del Abierto de los Estados Unidos, el juez de silla la amonestó por “hacer trampa”.

La directora del Centro de Medios para las Mujeres en Estados Unidos afirmó que la oleada mediática que se generó a partir de la indignación mostrada por Serena a la acusación del juez, enfocó su discurso a exaltar las características violentas de la tenista, como si fuera insólito refutar la reprimenda de un juez en una justa profesional deportiva. Fue una represión hostil a la ira de Serena, a la ira de una mujer, dijo Chermay, pues “la ira femenina es una emoción que a menudo se reprime, no se espera que nosotras gitemos. Se nos enseña desde el nacimiento a reprimir la ira”. (Khan, 2018). Pero como veremos a continuación, la ira debe dejarse brotar para conducirse.

Según la Teoría de la inteligencia afectiva en la comunicación, del sociólogo español Manuel Castells (2013), una acción social se siembra desde el ser individual y luego desde el ser colectivo a partir de la ira. La ira se alimenta de la ansiedad, del miedo y de la represión, que son los primeros estados de dominación. Para accionarse una persona con ira, reconoce el miedo y a la represión, es consciente de las consecuencias y “asume riesgos”. La ira es racional.

Para comprender cómo se desencadena un movimiento social -que ya he mencionado que se emancipa de la opresión-, sirve conocer el sistema de motivación y evitación y la Teoría de la inteligencia afectiva en la comunicación, del propio Castells.

Él explica que los elementos que gestan un movimiento social son la desconfianza, la frustración y el enojo, que asientan una crisis de valores. Sobre esta crisis se finca el miedo de las personas ante la dominación institucional y surge la ansiedad por no saber, o no contar, con elementos para reponerse ante lo que se percibe y se vive como injusto.

Ante este escenario de parálisis, Castells coloca a las redes en internet como un espacio de desahogo, donde se logran (fuera de la vigilancia y persecución del Estado) construir significados comunes que permiten enlazar las emociones y sacar de la parálisis, del miedo y la ansiedad a las personas. La red proporciona un ecosistema de seguridad y alternancia del poder institucional de coacción y de intimidación, que permite la gestación de un contrapoder. (Castells , 2013)

Es importante detenernos a precisar que la comunicación juega un papel de transformación fundamental para llegar a la indignación social.

El origen se da desde la comunicación social que posee o controla el poder hegemónico y se dirige a las masas, emitiendo significados para construir una realidad planeada desde el grupo dominante. Luego, al incorporarse el uso masivo de las redes sociales, los individuos - desde la seguridad del anonimato y la pulverización- rompen la hegemonía de la emisión de significados masivos de uno a miles, e instalan un juego de comunicación de uno a uno, de miles a uno, de uno a miles, transformando el paradigma de la comunicación social, a un sistema de comunicación horizontal en el que la voz se comparte. Este ecosistema de comunicación que parte de cada persona, rompe la dominación de la comunicación de masas, Castells le llama autocomunicación y que “proporciona la plataforma tecnológica para la construcción de la autonomía del actor social, ya sea individual o colectivo, frente a las instituciones de la sociedad”. (Castells , 2013, pág. 24).

Otro elemento importante que aporta la comunicación es lo que el mismo Castells llama “resonancia cognitiva” que se da en un ecosistema de comunicación horizontal como el que las redes sociales aportan. La resonancia cognitiva permite enlazar emociones personales y como ya mencionamos, la acción comunicativa induce emociones positivas como el entusiasmo o la esperanza y esos elementos compartidos pueden sacar de la parálisis a las personas que están sumidas en el miedo, por la suma de experiencias o historias individuales, que al consonar o resonar, desencadenan la acción de las personas de manera colectiva. (Castells, 2013). Entonces el movimiento social se desencadena impulsado por la acción comunicativa, la resonancia cognitiva y que resulta de la interrelación individual de

las personas en una red. La ira individual, al compartirse y resonar en unas y en otras personas, se convierte en indignación social.

### 4.3 LA FORMACIÓN DE AGENTES REIVINDICADORAS (ES)

*Todo campo impone un derecho de entrada.*

*P. Bourdieu*

En el entendido de que la ira y la indignación son ingredientes fundantes de una acción colectiva, toca revisar qué condiciones deberán existir y qué características y recursos deberán tener los agentes que, en subversión, se comprometerán lo suficiente como para integrarse y constituirse en un movimiento.

Repasando lo que nos advierte Bourdieu sobre el *campo*, en donde que cada *campo* es singular y responde a una estructura que está configurada particularmente para él, y que su dinámica y configuración son el resultado del comportamiento de las fuerzas que, por ser activas, se enfrentan dentro del *campo* y producen cambios en la propia estructura. El *campo* o el juego determinará a sus ocupantes, en tanto que sus ocupantes lo van configurando, la disputa o el enfrentamiento de fuerzas se da por el *capital* que, al mismo tiempo, resulta ser el elemento que podemos poner en juego; y, así como el *campo* es particular, el “capital solo existe y funciona en relación a un campo” específico (Bourdieu & Wacquant, 1995, pág. 67).

Entonces, quien posea los *capitales* específicos de un campo, tendrá su boleto o derecho de entrada para jugar en él y las estrategias que use, corresponderán a la ubicación que tenga en el *juego*, determinada por desigual distribución de *estructuras patrimoniales* que cada participante tiene. Esta posición en el *campo*, le aportará un punto de vista para jugar, aquí podemos confirmar la influencia recíproca entre *campo-capital-habitus*.

Un ejemplo de esta correspondencia es que aporta David Velasco Yañez, SJ, (2013) cuando describe el *hábitus* de quienes son defensoras de defensores de derechos humanos en México: “la manera como queda estructurado el *campo* de DDHH y las posiciones que ocupan los diversos agentes va a depender ‘no solo del volumen y estructura de su capital, sino también de la evolución en el tiempo de dicho volumen y estructura de *capital*, es decir su trayectoria social, y de las disposiciones que se constituyeron en la relación prolongada con cierta estructura objetiva de chances’ (Bourdieu & Wacquant, 2012, pág. 65). Esta

desigual distribución de todos los recursos, en particular de una visión de los DDHH, va a determinar las estrategias de un agente “jugador” y serán estrategias de conservación, según la “ortodoxia” dominante o, por el contrario, serán las estrategias de subversión o “heterodoxias”, incluso de variaciones al interior de los campos”.

Para el estudio, es importante destacar que, si como aseguran Bourdieu y Velasco, los agentes y las instituciones luchan por apropiarse del valor en juego, con sus diversos grados de fuerza y de saberes, para sobrevivir en la ortodoxia o para subvertir la dominación; resultan clave el *hábitus*, la noción individual de cada agente, su autodeterminación, y la capacidad de relación que tenga con otras y otros agentes.

Las investigadoras en educación y género Ann Lovering y Gabriela Sierra (2014), desarrollaron el concepto Currículum Oculto de Género (COG), un conjunto de saberes apropiado e interiorizado con el cual valoramos y atribuimos significados o creencias y nos relacionamos. Las autoras refieren que el COG es un cúmulo de saberes otorgados por las instituciones sociales (familia, iglesia, red social, escuela) que es reproducido en infinitas acciones cotidianas. En voz de Bourdieu esto se le llamaría *hábitus* pues el COG, refieren las autoras, es omnipresente, así como la *doxa*<sup>17</sup>, y resulta ser parte de la cultura y del modo de proceder y actuar de un grupo social.

La docencia en la universidad juega aquí un papel preponderante, pues es un ámbito institucional profesionalizante que confirma o contrarresta el COG adquirido con antelación por cada agente. La formación universitaria puede fundamentar a nivel teórico, práctico y normativo, una práctica social negativa y justificarla ya que, como lo expresan las autoras, “al estar tan instalado en la cultura (el COG), a la vez que es aprendido en forma inconsciente; instruye, fundamenta y atraviesa conceptos, valores, modos de acceder a los conocimientos y sostiene un discurso que lo instituye, le da forma y le da poder.” (Lovering Dorr, 2014).

Ann Lovering y Gabriela Sierra sostienen que la formación universitaria aporta facultades para reaccionar a la realidad, y en el camino, tratar de transformarla. No obstante,

---

<sup>17</sup> (Bourdieu, 2012)

es muy posible que quienes son agentes no la reconozcan problemáticas en la realidad en la que viven, porque no cuentan con referencias que les permitan identificarlas y mucho menos contrarrestarlas. La formación universitaria puede formar agentes que logren adaptarse a las injusticias, o a las dominaciones, con métodos y justificaciones lo suficientemente sofisticados, como para que las personas se mantengan, se conformen, normalicen o invisibilicen las problemáticas que no son capaces de subvertir. Desarrollando esquemas que justifican y reafirman social y profesionalmente la dominación.

Bourdieu (2012) profundiza un poco más el riesgo de la reproducción e institucionalización de los esquemas formativos hegemónicos exponiendo cómo se asume y se justifica, desde las personas sumisas, la sumisión para sostener el esquema de dominación en el que están insertas. Advierte que no existe lucha cognitiva en el interior de cada agente, pese a que viva la dominación, más bien existe un esquema para justificarla, para exponer las razones “válidas” para situarse en una posición, pese a que no sea la más justa. La única dominación en la que puede mantenerse una lucha subversiva, concluye Bourdieu, es la sexual.

Cuando (las y) los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos de conocimiento son, inevitablemente, unos actos de reconocimiento, de sumisión. Pero por estrecha que sea la correspondencia de las realidades o los procesos del mundo natural y los principios de visión y división que se les aplican, siempre queda lugar para una lucha cognitiva, a propósito del sentido de las cosas del mundo y en especial de las realidades sexuales”. (Bourdieu, 2012, pág. 26).

De aquí la importancia de los modelos educativos que no refuercen los patrones de desigualdad, sino que brinden a las personas visión, conciencia y criticidad sobre las relaciones humanas y con la naturaleza, además de herramientas y plataformas de las cuales puedan echar mano, cuando detecten desigualdad, para que el esfuerzo no quede en cuestionamiento, sino también en propuesta y acción.

## Formar para la paz y el conflicto

*Educar para la paz, es educar para la desobediencia*

Francisco Cascón

Mirar desde abajo hacia arriba, implica romper la acostumbrada percepción de quien domina las relaciones. Para las y los teóricos de la paz subalterna<sup>18</sup>, a diferencia del concepto de paz que nos han enseñado en las culturas occidentales, la paz se construye desde las bases sociales. Por ello, mirar desde abajo implica sacar a la luz o permitir emerger aquellos modos pacíficos o acuerdos que ya existen y que son posibles; pero que no se perciben o no son reconocidos como pacíficos, porque no encajan en la concepción de la paz de la cultura de occidente, llamada también paz positiva.

El valor de la paz subalterna está en que reconoce, por principio, que el conflicto es binomio de la paz.

Y es que definir la paz, de acuerdo al modelo de paz positiva, es un reto que puede hacernos caer en la frustración, porque la paz en la Tierra es profundamente desigual, particularmente para las personas excluidas por su condición económica o de género. Alcanzar la paz, por completo, no sucede en vida, menos si se vive en un país con las desigualdades, desapariciones, asesinatos, feminicidios, pobreza, contaminación, crimen organizado, corrupción.

Por ello las nuevas teorías de las *paces* nos proponen que contemplemos más de una paz, pues existen varios tipos de paz o de *paces* que se formulan de acuerdo al contexto y a los alcances de cada grupo.

---

<sup>18</sup> Victoria Fontant, Francisco Muñoz, Felipe McGregor, SJ, son algunos de los teóricos de paz consultados para este trabajo.

Una de las tesis que nos permite entender que el conflicto puede ser un constructor de la paz es la propuesta por Francisco Muñoz (1998): *la paz imperfecta*. Esta paz imperfecta es un proceso en constante construcción, que nos humaniza, dice Muñoz; pues la incertidumbre, la complejidad de este concepto, y la esperanza de alcanzarla, nos reta a buscar posibilidades reales, en pensamientos y en acciones. La paz imperfecta es una paz inacabada, pues está en constante construcción. Este enfoque del proceso inacabado nos ayuda a admitir que existen realidades, distintas a las que dominan las reglas del *campo*, “las explica, las explicita, les da mayor relevancia, las hace más accesibles. Y (...) posibilita una mejor promoción de ideas, valores, actitudes y conductas de paz.” (Muñoz, 1998, pág. 28).

En este *constructo* de la paz, las personas que son inquietantes, que cuestionan y que se incomodan (e incomodan) frente al *status quo* de las instituciones o de grupos sociales resultan ser completamente provechosas. A estas personas, contestatarias, reivindicadoras, comúnmente se les etiqueta de conflictivas, problemáticas, inquietantes, indisciplinadas, contradictorias y desde la concepción de la paz imperfecta o la paz desde abajo, resultan ser, también, indispensables.

Apropiarnos de un nuevo concepto de paz, basada en el valor del conflicto, o admitir como indispensables a las personas indisciplinadas e inquietantes, nos reta a percibir y entender la realidad de un modo extraordinario, de un modo alternativo.

¿Cómo llevar el ímpetu de la desobediencia a la consolidación de proyectos o acciones que permitan transformar realidades injustas o indignas? Los teóricos apuntan que es a través de la educación, aunque no de que inculca la reproducción de saberes, reglas y sistemas, sino de la educación basada en la conciencia, que a veces se administra a baldazos de realidad.



## La tensión, carácter del apostolado jesuita

*La primera misión de la universidad es inquietar al mundo y la primera misión del universitario es sentir esa inquietud, ese inconformismo frente al mundo prisionero.*<sup>19</sup>

*Alberto Hurtado, SJ*

Los jesuitas y la educación han constituido un binomio que persiste desde hace casi 500 años. Cuenta la historia que los primeros integrantes de la Compañía de Jesús, nombre que adquirió la congregación cuando rindieron sus votos al Papa Pablo III en 1540, fueron compañeros de Ignacio de Loyola, en la Universidad de París. Los primeros compañeros, como se les conoce a los fundadores de la orden, fueron Francisco Xavier, Pedro Fabro e Ignacio de Loyola, el líder de la orden jesuita.

Aunque en un principio los primeros compañeros se enfocaron en atender las necesidades de las personas ofreciendo “aquello que más pudiera ayudarles”, y no consideraban a la educación formal como una misión fundamental, fundaron colegios como un objetivo secundario que, en buena parte, respondía a formar a los propios integrantes de la orden y “entendieron primero y comprobaron después que ofrecer educación era de los mejores modos en que podían servir a las personas y a las sociedades”. (Negri, 2014).

Para 1773, año en el que comenzó la supresión de la orden<sup>20</sup>, existían al menos 800 colegios y universidades en distintos países del mundo que. En 2018 la red de educación jesuita en el mundo suma a 844 colegios y 202 universidades, en el sistema educativo más grande del mundo.<sup>21</sup>

La prioridad de la educación universitaria para los jesuitas, según lo expresan en *La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía*, (1992), radica en la justicia como

---

<sup>19</sup> La frase aparece en el cuadernillo: *La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía de Jesús*, p. 21.

<sup>20</sup> La supresión de la orden jesuita comenzó en 1773 y terminó en 1814.

<sup>21</sup> El dato de las escuelas está registrado en el Global Map o Jesuit Schools en <https://3eh4ot43gk9g3h1uu7edbbf1-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2018/09/Large-Map-English-2018-ISO.pdf> y el de las universidades en <https://www.educatemagis.org/es/university-map/>. La organización que lo produce se llama EduateMagis.org, una comunidad en línea de educadores y organismos jesuitas. <https://www.educatemagis.org>

rasgo característico. La búsqueda de la justicia surgida, inspirada, guiada u obrada por el Evangelio, conocido como binomio o unidad dinámica *fe-justicia*. “Se ha hablado del ‘binomio fe-justicia’, o de la ‘la fe que obra la justicia’ o de ‘la justicia que brota de la fe’, expresiones que tratan de resaltar la unidad dinámica de estos dos aspectos de la misión. Esto significa que la justicia a la que se refieren, es una justicia enraizada en el Evangelio, y vivida dentro de una tradición, la ignaciana”. (Negri, 2014, pág. 11 y 12).

La unidad fe-justicia, fue establecida como misión en la Congregación General 32 de la Compañía en 1974, tiempo en el que encabezaba la orden el General Pedro Arrupe, SJ, y contiene en sí misma una tensión permanente, que a la vez es concomitante.

Esta tensión y articulación las explica Luis Arriaga Valenzuela, SJ, (2018) Rector del ITESO. Dice que el binomio fe y justicia debe entenderse a partir de que “la justicia es una exigencia de la fe”, con las consecuencias que esto implique. Esto lo expresó a la comunidad universitaria en su discurso de llegada como nuevo Rector del ITESO, el 2 de octubre de 2018, cuando explicó que, para la Compañía de Jesús, y para sus universidades, es imposible permanecer indiferentes al mundo que nos rodea, lo que implica estar en permanente inquietud con estilo crítico y propositivo, reconociendo que los problemas sociales, son parte de los problemas de las universidades jesuitas y, en ese sentido, están obligadas a responder integral e interdisciplinariamente, con soluciones que construyan y reconstituyan la justicia, la igualdad y la paz. (Arriaga Valenzuela, 2018).

La unidad dinámica fe y justicia, para las universidades jesuitas explicado por Peter Hans Kolvenbach, SJ<sup>22</sup>, General de la Compañía de 1983 a 2008, es “la prioridad de todas las prioridades”. Para él “todo centro jesuita de enseñanza superior está llamado a vivir dentro de la realidad social (...) y a vivir para tal realidad, a iluminarla con inteligencia universitaria, a emplear todo el peso de la universidad para transformarla”. (Negri, 2014, pág. 5).

Durante su gestión, el General Kolvenbach, SJ, difundió en numerosas ocasiones la importancia de la educación superior para la Compañía de Jesús. Él estaba convencido de que

---

<sup>22</sup> La orden jesuita lo refiere como uno de los líderes de la Compañía más prolíficos en la difusión de la vocación universitaria jesuita.

las universidades podrían funcionar como un instrumento para resarcir las brechas sociales en los sitios donde estuvieran ubicadas.

“Todo centro jesuita de enseñanza superior está llamado a vivir dentro de una realidad social (...) y a vivir para tal realidad social, a iluminarla con la inteligencia universitaria y a emplear todo el peso de la universidad para transformarla”, (Kolvenbach, SJ, 200). Esto lo dijo en Silicon Valley, en la Universidad de Santa Clara, California, en el marco de los 150 años de la fundación de aquella universidad jesuita en Estados Unidos.

Para él, lo fundamental en el apostolado de la educación jesuita es la formación basada en valores y la persona como punto de partida. Así lo refirió en una conferencia impartida en la Universidad Javeriana de Colombia en 1990, titulada “La Universidad espacio para la unidad de las ciencias” en la que asentó que “el sello último distintivo en la educación jesuita es la transmisión de los valores según el Evangelio, es lo que siempre se ha querido, conscientes de que ninguna enseñanza es neutra, sino trasmisora de valores, pudiendo estos contribuir a promocionar la justicia o a impedirla”. (Colombia, 2009)

Los jesuitas del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología, explican también esta trascendencia describiendo que la universidad “es un campo privilegiado para la promoción de la justicia a largo plazo”, porque a través de la educación se logra influir en quienes son estudiantes y en las y los profesionales que llegarán a ser. En la investigación develarán las problemáticas y propondrán nuevos esquemas de relación; y en la propia institución universitaria, desarrollan relaciones y un entorno generador de identidad. (Negri, 2014).

La tensión en y de la formación jesuita y entre la fe y la justicia, también puede verse reflejada en las cuatro cualidades formativas, llamadas las “4C”, que son complementarias y que al mismo tiempo son constitutivas. Aquello que los jesuitas llaman hoy educación de calidad, desde 1990, Kolvenbach, SJ, lo advertiría en un discurso impartido en la Villa Cavalleti, en Roma. Dijo que la educación jesuita debía formar “hombres y mujeres para los demás” con un modelo en el que se desarrollaran como personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas. Poco tiempo después la Compañía de Jesús promovería estas 4C como el objetivo último de su educación, retomando las palabras de Kolvenbach, SJ, y

puntualizaron que lo que pretenden es “formar líderes en el servicio en la imitación de Cristo Jesús, hombres y mujeres competentes, consientes y comprometidas en la compasión”.<sup>23</sup>

El jesuita, doctor *Honoris Causa* por el Sistema Universitario Jesuita, Luis María Ugalde, SJ, desglosa las 4C en una conferencia en Caracas titulada “La formación de las personas en la conciencia, la competencia, la compasión y el compromiso” (Ugalde, SJ, 2012).

La *conciencia*, la explica como el uso de la libertad personal y el reconocimiento de la dignidad de las personas y del mundo. Las personas conscientes “entienden que los demás no son objetos suyos, sino personas igualmente llamadas a realizarse en un ‘nos-otros’ que los incluye”.

La *competencia*, la refiere como el desarrollo de habilidades y saberes que contribuyen a la acción exitosa de una persona en la sociedad. Se adquiere en distintas etapas de la educación, pero aclara que, para formar personas competentes, no se necesita una formación jesuita y distingue que la formación de personas competitivas es incluso azarosa; puesto que las competencias pueden usarse para construir o para destruir, para develar la verdad o para ocultarla; en cambio para la educación jesuita la *competencia*, vincula a la compasión, a la conciencia y al compromiso.

En cuanto a la *compasión*, explica que responde al llamado “amar al prójimo como a ti mismo”. Es reconocer que mi ser personal, mi razón personal, debe responder también al grupo. Ser corresponsables de los demás con sensibilidad de solidarizarnos y simpatizar con las causas y necesidades de los demás.

La cuarta característica es el *compromiso*, es decir, el bien común. Asumir que lo público es una responsabilidad personal, dice Ugalde, SJ. El *compromiso* hace que el uso de la *competencia* sea creativa, porque en la solución de problemas que afecten a la sociedad comúnmente se contraponen los intereses individuales. Por ello es importante entender lo

---

<sup>23</sup> La *Pedagogía Ignaciana un Planteamiento Práctico*, puede consultarse en <https://www.educatemaqis.org/es/documents/pedagogia-ignaciana-un-planteamiento-practico/>

que simboliza el compromiso para los jesuitas: poner en juego la propia persona, con toda su inteligencia, voluntad y afecto.

Para Luis María Ugalde, SJ, “no basta comprender qué significa cada una de estas cualidades, sino cómo podemos cultivarlas a lo largo de las diversas etapas formativas, en un mundo donde nada hace más falta que estas 4C, para humanizar la convivencia y darle sentido trascendente a la vida. ¿Cómo formamos hábitos y cómo ayudamos a que cada formado llegue a sentir, gustar y desear esas cualidades para sí, como quien encuentra el tesoro que da sentido a la vida?”.<sup>24</sup>

Para responder estas preguntas, podemos usar el ejemplo que comparte Javier Prado, SJ, director General Académico de la Universidad Iberoamericana León, en su artículo “¿Por qué surgió la indignación en una universidad jesuita?”, publicado en 2017.

Explica que, si bien la indignación es el sentimiento que funda una acción colectiva, la indignación no siempre logra una movilización, pues se requieren condiciones para que las personas indignadas se comprometan. En el caso del Movimiento #YoSoy131, que surgió en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México<sup>25</sup>, las y los jóvenes lograron pasar de la indignación a la acción, en parte, porque los planes de estudio universitarios encausan la indignación de manera constructiva para que derive en una organización y movilización.

Estas condiciones para la movilización responden a “dinamismos de la filosofía educativa – por ejemplo, el de la solidaridad- que explícitamente motivan al estudiante a compadecerse con el sufrimiento del otro. Hay competencias genéricas de los planes de estudio – por ejemplo, el del compromiso integral humanista- que, de forma directa, invitan al joven a dejar de lado sus miedos e incorporarse a la tarea de la promoción de la justicia”. (Varela Guinot, Hernández Avedaño, & coordinadores, 2017, pág. 110).

---

<sup>24</sup> La conferencia de Luis María Ugalde, SJ, Doctor Honoris Causa del Sistema Universitario Jesuita, puede consultarse en <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=373>

<sup>25</sup> La Universidad Iberoamericana Ciudad de México, forma parte del Sistema Universitario Jesuita, integrado por seis universidades confiadas a la Compañía de Jesús en México. [www.suj.org.mx](http://www.suj.org.mx)

Esta formación, explica Javier Prado, SJ, pretende que sus estudiantes desarrollen los dinamismos fundamentales, enfocados en generar justicia social como son: la creatividad, criticidad, libertad, solidaridad, afectividad integrada y conciencia de la naturaleza de nuestro actuar.

¿Cómo se siembran estos valores de justicia social? Prado Galán, SJ, menciona que es a través de un proceso de formación *en* compromiso social compuesto por cuatro etapas. La primera, que es la conciencia y autenticidad, en la que las personas reconocen quiénes son. La segunda, que tiene que ver con la conciencia política y el inconformismo, y se refiere a que las personas deben saber cuál es el peso y las implicaciones que tiene ser agentes políticos. El tercer plano de la formación *en* compromiso es la organización, en la que ponen en común sus saberes, las necesidades de otras y otros y aplican su compasión y solidaridad para el bien común. El cuarto plano es la movilización, en la que echan mano de sus recursos formativos y sociales, pero además concatenan las implicaciones de forma responsable sobre la repercusión de sus acciones. (Varela Guinot, Hernández Avedaño, & coordinadores, 2017, pág. 108).

Agrega el director general académico que los planes de estudio de las universidades jesuitas fomentan competencias genéricas como la Comunicación oral y escrita, Liderazgo intelectual, Trabajo en equipo, Creatividad e innovación, Compromiso integral humanista, Discernimiento y responsabilidad.

En el ITESO, en específico, las competencias genéricas se desarrollan a través de materias como el Análisis de información y diseño de indicadores, Contexto histórico social, Conocimiento y cultura, Desafíos éticos contemporáneos, Ética, identidad y profesión, Cultura de la información en red, Trascendencia y sociedad o, Modelos de intervención social.<sup>26</sup>

Además de estos dinamismos fundamentales y competencias genéricas, Prado Galán, SJ, apunta particularmente al discernimiento como una clave para la acción de las personas

---

<sup>26</sup> Cfr. <https://formacionhumana.iteso.mx/> y <http://cursos.iteso.mx/course/index.php?categoryid=55&browse=courses&perpage=20&page=1>

formadas bajo el influjo jesuita, en el discernimiento está el sentido de las acciones conscientes, de las movilizaciones. La intelectualidad, o alta preparación académica, no es suficiente si no hay reflexión, afirma. “Lo que distingue en definitiva a una universidad confiada a la compañía de Jesús de otra es la vivencia de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola. Vivencia que tiene que ver fundamentalmente con el discernimiento, es decir, con la osadía de dejarse llevar por el espíritu” (Varela Guinot, Hernández Avedaño, & coordinadores, 2017, pág. 108).

Si se busca la palabra *discernimiento* en [www.rae.es](http://www.rae.es), el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, encontraremos que discernir implica distinguir y separar las cosas, ponerlas en orden de acuerdo a qué son o en qué se diferencian. Sin el ánimo de describir cabalmente lo que es el discernimiento ignaciano, porque el resultado sería incompleto, describiré lo que considero básico para establecer de qué estamos hablando.

Para los jesuitas discernir implica, partir del acto racional de ordenar y separar ideas o sensaciones, confrontar las convicciones personales frente a las posibles decisiones o soluciones. Una toma de postura y una decisión comprometida son un buen principio; aunque el discernimiento ignaciano exige más que un acto reflexionado, pues implica es un diálogo personal con Dios. En este diálogo personal, se asientan pros y contras, se plantean escenarios, con posibles soluciones; con el afán de identificar las decisiones que provean un bien mayor, aun cuando la resolución pueda ser controvertida para unos u otras. La sensación después de una reflexión discernida, es de gratitud, aunque la decisión cause controversias.

La definición de James Martin, SJ, ayuda a clarificar esta trascendencia. “El discernimiento para San Ignacio de Loyola significa estar consciente de que Dios nos ayudará a tomar buenas decisiones, aun siendo conscientes de vernos motivados por fuerzas contradictorias o contrarias entre sí. Unas que nos llevan hacia Dios y otras que nos empujan para alejarnos de él (...). Es la habilidad de ver claramente cuáles son esas fuerzas; ser capaces de identificar, ponderar y juzgar. Y finalmente escoger el camino más alineado con los deseos de Dios para ti y para el mundo.” (Martin, SJ, 2018).

Ya exploramos algunos de los fundamentos y de las características de la formación universitaria jesuita y visualizamos que la trayectoria educativa de casi 500 años ha estado fincada en el propósito de formar para transformar lo injusto, incidiendo en la base social y familiar, educando a jóvenes, con una evolución pujante que no se conforma en lo inmediato, sino a la pauta del mediano y largo plazo de un apostolado vitalicio de promoción de la fe y promoción de la vida digna en el mundo.

Los jesuitas forman para que sean, quienes viven en su tiempo y en su contexto, quienes transformen su *campo* de acuerdo a lo que saben y de acuerdo a lo que experimentan, como explica Bourdieu en la dinámica del *campo*.

Podríamos advertir que los jesuitas forman para que quienes son dominados, trasciendan su ubicación estructural y reconfiguren las reglas del *juego* a través de la comprometida acción de agentes que fueron formados críticamente y les aportan capitales para autodeterminarse y configurar su *habitus*. Con esto quiero destacar que quienes son formados en la educación jesuita, son atraídos en trabajar en conjunto con quienes requieren de su ayuda, en el lugar donde necesitan ayuda.

Ejemplo de esta formación en el contexto y para los demás, son los Proyectos de Aplicación Profesional del ITESO (PAP), programa que tiene alrededor de 10 años de existencia en la Universidad Jesuita de Guadalajara. Los PAP, como se les conoce, son escenarios reales de problemáticas locales en el Área Metropolitana de Guadalajara, en los que estudiantes, con un avance de al menos 70 por ciento de su carrera profesional, se insertan para desarrollar estudios, acciones, gestiones y proyectos en conjunto con las personas que viven en el sitio donde intervienen, con los recursos que tienen, incluyendo al gobierno que tengan, con la dificultad u oportunidad que pueda conllevar.

Los PAP buscan fortalecer la vinculación local de vecinos, comerciantes, centros educativos y gobiernos. El trabajo del estudiantado también ayuda a las comunidades a develar y a ponerle nombre a las problemáticas, y en conjunto se buscan formas de relación, que empoderen a los menos favorecidos.



Un ejemplo de este empoderamiento es el que se dio luego de la intervención del PAP Movilidad Urbana Sustentable del ITESO, los primeros días de octubre de 2018, en la zona de la curva que conecta la vialidad entre el Periférico y la Avenida López Mateos, al sur de la ciudad de Guadalajara. En el nodo vial, recientemente intervenido por las autoridades de la Secretaría de Infraestructura y Obra Pública de Jalisco, se invirtieron más de 300 millones de pesos, pero no se pensó en la construcción de una banqueta que brindara seguridad a miles de personas que se exponen caminando, todos los días, en la curva por donde transitan otros miles de vehículos de transporte público, de carga y particulares.

El grupo del PAP, llamó a varias organizaciones de la sociedad civil para intervenir la curva con llantas de autos pintadas y transformadas en macetas para delimitar un corredor seguro. Horas después de su labor una de las vecinas de la curva, que tiene más de 40 años viviendo ahí, salió por primera vez a barrer la banqueta que correspondía al frente de su casa. Mientras, cientos de personas, familias con infantes, transitaban un corredor medianamente seguro, y ahora limpio, porque la mujer fue imitada por las vecinas y vecinos, quienes poco a poco fueron apropiándose del espacio, limpiando su tramo. Pocos días después, las autoridades de infraestructura del estado, construyeron propiamente la banqueta.

Esta acción puede explicar lo que se lee en el ideario del Sistema Universitario Jesuita del México, que describe que las instituciones educativas jesuitas buscan “incidir universitariamente en la sociedad para hacerla más justa, equitativa, libre, fraterna y solidaria desde la opción preferencial por los pobres y los excluidos.” <sup>27</sup>

Para concluir este segmento traeré otra vez al prolífico Kolvenbach, SJ, quien, en Guadalajara, durante una conferencia impartida en el Instituto de Ciencias 1990, advirtió a la alta y media alta sociedad tapatía que la educación jesuita debe fomentar en sus estudiantes un constante cuestionamiento del sistema de dominación, y que sus educandos deben ser capaces de transformar actitudes y estructuras sociales que mantienen la desigualdad, con un convicción irrenunciable que favorezca al más desprotegido, a la más marginada. “En un mundo donde el cambio es el factor constante, la educación ha de ser, ante todo, ‘una crítica

---

<sup>27</sup> <https://suj.org.mx>

a la cultura' a los valores predominantes no siempre justos, ni adecuados (...) Aunque alcanzo a entender la resistencia de algunas familias que sólo buscan para sus hijos una sólida formación académica y profesional en nuestros centros educativos, me resulta absolutamente incomprensible la actitud de cuantos se oponen a la promoción de la justicia, como si esta fuera un derivado de la ideología marxista, y ven en la opción preferencial por los pobres, una especie de traición de la vocación jesuita tradicional, que entenderán, erróneamente como el empeño en la formación de una élite que tuviera su propio poder sobre el saber y el tener". (Colombia, 2009).

#### 4.4 CONCLUSIONES DEL MARCO TEÓRICO

Con los ejemplos teóricos recorridos, podemos ver que los sistemas de dominación se mantienen de acuerdo a una serie de reglas, capitales y estructuras patrimoniales que interactúan y se influyen unas contra otros, dentro de un contexto determinado.

También se puede advertir que estos sistemas de dominación se conservan en tanto quienes son dominados se mantengan en su rol y jueguen con las reglas impuestas por quienes son dominantes, reafirmandolas y justificándolas. Vimos también que las acciones colectivas o los movimientos sociales buscan transformar los sistemas de dominación, y son motivados por las emociones conjuntas de quienes están en dominación. Estas emociones se concretan en la ira, que rompe la inmovilidad del miedo y hace que las personas compartan su dolor, su enojo y concatenen sus esfuerzos para contrarrestar lo que conciben como injusto. A eso se le llama indignación.

La comunicación, y la comunicación social o institucional, juegan un papel importante, tanto para compartir emociones positivas que motiven acciones colectivas, como para mantener el discurso del grupo hegemónico.

El *capital* y el *habitus* de quienes son agentes, son recursos y la estrategia que cada quien pone en juego. En tanto que quienes están en dominación cuentan con referentes para identificar los elementos que mantienen los sistemas, podrán contrarrestarlos; por lo que la

educación resulta ser un *capital* de gran valor para subvertir los sistemas de dominación o mantenerlos y perpetuarlos.

Si como afirman Lovering y Sierra la formación puede también sofisticar la dominación haciéndola invisible, resulta fundamental la noción de justicia.

El pensamiento crítico y la búsqueda de justicia, características de la educación jesuita, son rasgos de un modelo educativo que forma agentes o personas capaces de identificar y ponerle nombre a una problemática social. La noción de justicia en la formación jesuita se transmite en la experiencia y en el discernimiento personal.

Las 4C, características de la formación universitaria jesuita, permiten a las y los universitarios situarse frente a dinámicas sociales y abordarlas desde la perspectiva de las personas más desfavorecidas, es decir, desde el compromiso y desde la compasión. También aportar elementos que generen una construcción o entendimiento de la realidad alternativo al asumido, es decir, desde su conciencia y capacidad, lo que podrá motivar a las y los dominados hacia la esperanza.

Este mismo modelo educativo forma personas que son propensas a sumar esfuerzos y a construir en conjunto con la sociedad, con modelos innovadores que permiten empoderar a quienes tienen menos poder, para reestructurar percepciones y sistemas que favorezcan la dignidad humana.

## 5. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL

### **Antecedentes**

El activismo universitario en el ITESO es una práctica persistente, a veces sutil, a veces con más resonancia. Hay registros de acciones colectivas desde que la universidad llegó al campus de Periférico Sur en los años 60. Una de las primeras manifestaciones de los estudiantes se dio en el 1964, cuando enfilaron sus automóviles en lo que ahora es el Camino al ITESO, para hacerle saber al entonces presidente Adolfo López Mateos, que pasaría por ahí en su visita a Guadalajara, que ya debía autorizar al ITESO expedir sus propios títulos universitarios. Otra acción colectiva que prevalece hasta nuestros días es el dar y pedir aventón, motivada por el ineficiente sistema de transporte que tiene la ciudad. En la época actual, la organización de estudiantes ha empujado a crear infraestructura en la universidad para esta práctica, por lo que ya se cuenta con una zona para dar y pedir aventón (El apeadero) y se promueven, en los medios institucionales, los grupos en WhatsApp donde cada integrante acuerda detalles de dónde y cuándo verse para llegar o salir de la universidad.

Incluso desde sus orígenes, el ITESO posee un carácter activista, puesto que la propia constitución de la universidad se dio, en una acción concomitante, por la unión de intenciones de padres y madres de familias y de jesuitas a cargo del Instituto de Ciencias, quienes se resistieron a inscribir a sus hijos en la Universidad Autónoma de Guadalajara, o de enviarlos a estudiar fuera de la ciudad, puesto que la Universidad de Guadalajara no los admitía por provenir de una escuela privada. Los inicios del ITESO se dieron también dentro una polémica, y luego rivalidad, que duró años, con la Universidad Autónoma de Guadalajara.

## 5.1 CUATRO ACCIONES COLECTIVAS QUE TRANSFORMARON LA VIDA UNIVERSITARIA EN EL ITESO

Centraré el análisis de mi Reporte de Experiencia en cuatro activismos universitarios que pautaron la comunicación, reglamentación y algunos procesos institucionales en el ITESO, en los que participé directamente desde mi rol como responsable de la comunicación interna de la universidad y del área de producción informativa que dio seguimiento a estas actividades para publicarlas en los medios institucionales del ITESO.

Las acciones colectivas que elegí son el Movimiento #YoSoy131, luego #131ITESO, #ITESOconAyotzinapa, #NoSoyLibreParaTransformarITESO y #NiUnaMenos que se manifestaron entre mayo de 2012 y octubre de 2016. Esto, porque representaron retos importantes en la comunicación y en la organización interna del ITESO. En esa etapa, creció la demanda de espacios físicos en el campus, como en los medios institucionales de la universidad, particularmente en semanario interno *Cruce* y en las redes sociales Facebook y Twitter. Tanto las redes como el campus universitario, fueron utilizados como escenarios de disputa y como escenarios de práctica en torno al uso del discurso en la defensa de los derechos humanos y la promoción de la paz. Aclaro que la disputa fue en el discurso, particularmente, porque aun cuando hablar de derechos humanos o de promoverlos es una práctica común y bien valorada, los estilos y recursos para hacerlo son distintos, y las lecturas y opiniones son divergentes, porque provienen de experiencias y expectativas distintas; y lo que está en disputa es cuál es la voz más representativa o “verdadera” entre activistas, comunidad universitaria e institución.

Los cuatro ejemplos que presento los describo según mi propia observación y experiencia en ellos, tomando como referencia la información que publicamos en los medios institucionales del ITESO, donde desempeño mi trabajo. Evito el uso de nombres específicos de las y los agentes involucrados, pues para el análisis no son necesarios; pero sí dejo ver qué entidades participamos desde la institución y desde el activismo universitario, porque servirán como referencias para otras instituciones educativas que deseen analizar este escenario frente al propio.

## Caso 1. #YoSoy132

Este movimiento no tuvo origen en el ITESO, sino en la universidad hermana Ibero Ciudad de México. Lo traigo al caso, pues tuvo una repercusión importante en la integración de la comunidad estudiantil, académica y de escolares jesuitas y aportó experiencia, redes y saberes para la formación del activismo universitario.

Comenzaré con la visita de Enrique Peña Nieto, entonces candidato a presidencia de la República, el viernes 11 mayo de 2012, en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México cuando estudiantes universitarios increparon al ex gobernador del Estado de México para que respondiera por la represión a manifestantes en el municipio de Atenco, perpetrada por la policía federal, estatal y municipal en 2006. Es importante detenernos a recordar que el de represión policiaca fue ampliado y reconstruido mediáticamente por Televisa y Televisión Azteca en prácticamente toda su barra informativa, colocando a los manifestantes como ejecutores de la represión.

Ante el incesante embate universitario, Peña Nieto decidió dejar el recinto por la puerta trasera, pero fue seguido por cientos de estudiantes. “¡Fuera!, ¡Fuera!, ¡Fuera!”, gritaban. Se metió a un baño, y al salir se vio acorralado por decenas de celulares que registraron el episodio de la huida. Peña caminaba hacia su camioneta blindada y la multitud le gritaba: “¡La Ibero no te quiere! (Calderón, 2012). La respuesta del PRI fue virulenta, el equipo de campaña acusó públicamente quienes son estudiantes universitarios de la Ibero de porros<sup>28</sup>. Las televisoras nacionales primero omitieron la noticia, para luego publicar una versión en la que tergiversaron los hechos con una crónica que exponía a estudiantes con banderas del PRD.

Tres días después, la comunidad de estudiantes usó estratégicamente su derecho a réplica, generando un discurso común de 131 voces en el video *Los alumnos de la Ibero responden*, que se ha reproducido más de un millón doscientas mil veces<sup>29</sup>. El mensaje para Peña, el PRI y las televisoras fue su desacuerdo por la imposición de un candidato

---

<sup>28</sup> En México, se le llama *porro* a la persona que se infiltra en un grupo organizado y que revienta, mediante la violencia, la intención original de la acción colectiva. Un ejemplo extremo de una acción porril fue el Batallón Olimpia en la tragedia del 2 de octubre de 1968. Decirle “porro” a un estudiante, es ofensivo.

<sup>29</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI>

presidencial y la parcialidad y monopolio de los medios masivos de comunicación. La acción colectiva fue acogida por miles de estudiantes y docentes del Sistema Universitario Jesuita y de muchas otras universidades del país, que se auto afiliaron sumándose al movimiento original de los 131, con el *hashtag*, o etiqueta en la red #YoSoy132. El fenómeno se convirtió en un *trending topic* –tema de tendencia- en las redes sociales, dinamizado también por organizaciones activistas como Anonymous, que relanzaron el discurso de estudiantes.

Una vez que el fenómeno trascendió de la red en marchas, foros, reuniones, plantones y múltiples intervenciones gráficas como carteles y pintas en espacios públicos, tuvo que ser retomado por los medios electrónicos, radiodifusoras y algunos programas televisivos, y muy bien acogido por algunos diarios de la prensa nacional. La consigna ya no era sólo contra el autoritarismo que representaba Peña, era contra el monopolio de las televisoras.

Al ITESO el fenómeno llegó y se replicó de inmediato por estudiantes de Filosofía, Ciencias Políticas y Gestión Pública, Derecho, Ciencias de la Comunicación y Psicología, que se contactaron con sus compañeros de la universidad jesuita de la Ciudad de México y se sumaron a lo que se conformaría como una red interuniversitaria. Se conformaron prontamente en el colectivo #131 capítulo Guadalajara y comenzaron a alimentar una agenda que retomaba los principales manifiestos de la organización nacional, como que se debía promover el voto informado, la libertad de prensa y la libertad de expresión.

En un reportaje publicado en la revista *Magis*, uno de los medios de comunicación institucionales del ITESO, Alicia Calderón reporta que fue a través de las redes sociales virtuales como se contactaron con más estudiantes de universidades locales. “Los universitarios se conocieron por la red y juntos se prepararon para salir a la calle (con algo de miedo, mucha inexperiencia y mucho más arrojo) para lo que sería la primera #MarchaAntiPeñaNieto en Guadalajara, toda una sorpresa para la sociedad tapatía”. (Calderón, 2012).

En ese tiempo transcurría el periodo verano, con una sustantiva baja de actividades universitarias, por lo que las redes sociales virtuales sirvieron para mantener vivas las agendas. En la primera edición del semestre Otoño 2013, el semanario institucional *Cruce* da

cuenta de la reunión sostenida en el ITESO, del viernes 3 al domingo 5 de julio, en la que 30 alumnos provenientes de universidades del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), se vieron las caras en vivo y discutieron su proyecto en torno a “un país más democrático”. El resultado del encuentro, según los integrantes del #Somosmásde131 SUJ fueron “entender las diferencias y reconocer que tenemos puntos en común...nos dimos cuenta que somos amigos, somos miembros de la misma lucha y tenemos todos los temas en común, solo nos faltaba hablar”. (Barragán, 2013)

Días después, durante la *Lectio Bervis*<sup>30</sup> o lección breve, actividad académica que abre cada año escolar en el ITESO, la máxima autoridad universitaria, el entonces rector Juan Luis Orozco Hernández, SJ, respaldó el movimiento *Más de 131* durante su discurso ante más de 600 estudiantes, docentes y personal universitario al referirse a quienes son activistas como una esperanza. “Ustedes pueden ser, tal como lo ha planteado el movimiento *Más de 131*, una luz que arde, que ilumina la oscuridad, una verdad que se compromete en la acción y no solo que se dice. Esta luz es una esperanza para muchos, entre los que me incluyo”. (Barragán, 2013).

El respaldo institucional al movimiento fue indiscutible, era claro el valor y la aportación del *Más de 131* dentro de la comunidad universitaria. Si bien el discurso del colectivo fue compartido e impulsado incluso por la máxima autoridad universitaria del ITESO, así como del Sistema Universitario Jesuita, *Más de 131* mantuvo su libertad de generar agendas, vínculos y manifiestos. Incluso se mantuvieron independientes, aunque en contacto, con la propia Unión de Sociedades de Alumnos del ITESO (USAI), que en ese momento era presidida por Pedro Kumamoto<sup>31</sup>, entonces estudiante de Gestión Cultural. Ambos organismos estudiantiles se comunicaban internamente y confluían en algunas iniciativas, aunque no manifestaron contar con una agenda común o única.

A seis años de haber surgido el Movimiento Yo soy 131 y sus consecuentes #131, #YoSoy132 y #Másde132, para el ITESO simbolizó una oleada de aliento para la organización

---

<sup>30</sup> Al iniciar el año escolar históricamente en las universidades jesuitas del mundo se imparte la *Lectio Brevis*, una clase magistral pública de no más de 20 minutos en la que una persona de gran prestigio académico, anuncia lo que será el tema central del trabajo universitario durante un año.

<sup>31</sup> José Pedro Kumamoto Aguilar, fue el primer diputado federal independiente del Congreso de Jalisco.



estudiantil, que tenía en ese tiempo una plataforma bien cimentada en la USAI. 131 ITESO se mantuvo cercana pero no dependiente de USAI, trabajaron una propia agenda y mantuvieron vigentes las asambleas con las 131 de otras universidades jesuitas y 132 con universidades locales y nacionales.

## CASO 2. #ITESOCONAYOTZINAPA

Otro momento importante se presentó en octubre de 2014. Después de la tragedia nacional de la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de la Escuela Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, perpetrada en Iguala la noche del 27 de septiembre, se develó la responsabilidad del Estado mexicano de las desapariciones y de la simulación instrumentada en torno a las investigaciones forenses.

Las versiones encontradas sobre cuántos estudiantes habían desaparecido o fueron asesinados en Iguala, dónde los tenían secuestrados, cuál había sido la intervención del 27º Batallón de Infantería del Ejército o la negativa del gobierno de incorporar a un grupo de expertos para hacer peritajes, generó mucha tensión y atención nacional e internacional en torno al tema.

Se movilizaron miles de personas de la sociedad civil en México y en distintos países del mundo, familiares de miles de personas desaparecidas y asesinadas, fueron contactándose y compartiendo información y conformando grupos. De pronto nos dimos cuenta que en México no habían desaparecido 43 estudiantes, habían desaparecido miles, y sus familias aún no perdían esperanzas de encontrarlos.

David Velasco, SJ, (2015), dice que aunque Javier Sicilia y la Caravana por la paz logró mucho al visibilizar la problemática de la violencia provocada por el Estado y el crimen organizado, tendría que ocurrir la tragedia de Ayotzinapa para que saliera a relucir la catástrofe que vivíamos en todo el país, con más de 35 mil casos registrados en 2018.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> El dato lo ofrece la ONU en el informe de desaparición forzada en México, pero aclara que, de ese número, no se sabe si la desaparición fue perpetrada por el Estado o por el crimen organizado.

Cuando llegó la noticia al ITESO, la comunidad universitaria reaccionó en distintos frentes y se formaron también diversos grupos. Las y los estudiantes representantes del #131 ITESO se reunieron en asambleas para discutir ideas y compartir la información y experiencias previas, incluyendo la vinculación que habían logrado con docentes y escolares jesuitas en el 131.

Desde la academia de los departamentos de Formación Humana, Filosofía, Estudios Socioculturales, Educación, Psicología y Salud, así como de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos se dedicaron clases enteras, en varias sesiones, para analizar los sucesos y la información vertida en medios informativos y redes sociales.

Del análisis en el aula se compartió no solo el descontento y la frustración estudiantil, sino que se formaron dentro de los salones de clase, redes multidisciplinares muy activas y creativas que se organizaron rápidamente proponiendo actividades que visibilizaran la exigencia de que los 43 aparecieran vivos.

Los #131ITESO llamaron a una Asamblea general ITESO con Ayotzinapa a la que acudieron alrededor de 500 personas. Se sumó la USAI y un cúmulo más grande de estudiantes y docentes. Ahí se analizaron varias propuestas y surgió la idea de un paro, que hizo eco con la convocatoria del paro nacional.

Las voces se siguieron sumando. Para el 14 de octubre, la universidad, como otras tantas instituciones en México, emitió un pronunciamiento público que fue replicado en medios locales “El ITESO, la Universidad Jesuita de Guadalajara, condena la violencia ejercida en contra de los normalistas de Ayotzinapa, Guerrero, que ha dejado a seis personas asesinadas, jóvenes heridos y 43 estudiantes desaparecidos (...) Como institución educativa nos sumamos a las demandas que la sociedad civil ha expresado en torno a este caso, sin olvidar que las instituciones estatales, las organizaciones sociales, las empresas y cada uno de los ciudadanos debemos construir, entre todos, las condiciones de paz, diálogo, concordia y cuidado de las personas que aseguren la defensa, el respeto y la promoción de los derechos humanos, sobre todo los de la vida, la justicia, la libertad de expresión y la igualdad” (Comunicación Institucional, 2014, p. 2). Comenzó a ser visible la etiqueta

#ITESOconAyotzinapa que enlazó la información de la organización que encabezó la agrupación de estudiantes Yo Soy 131 del ITESO.

Las y los estudiantes desearon unirse al paro nacional convocado por otras universidades del país e instaron a la Rectoría al paro de labores. Les autorizó suspensión de clases, pero no de actividades en el campus, y exhortó a la asamblea a organizar una agenda.

En el “Paro Activo #5N”, fueron estudiantes quienes negociaron con las áreas de servicio y con docentes, el acondicionamiento de espacios físicos y mediáticos, así como el ajuste de las temáticas de clase para albergar un paro activo en torno a los estudiantes desaparecidos de la Normal y de las desapariciones en México.

Dos semanas de trabajo de la Asamblea se consolidaron en una agenda con cinco ejes temáticos tenían que ver con la reflexión, el análisis político, el diálogo con familiares de víctimas, con las desapariciones, con la espiritualidad.

La agenda de trabajo contempló jornada completa que comenzó a las 9:00 horas con una ceremonia eucarística multitudinaria, con la participación de estudiantes de la Escuela Normal Isidro Burgos, y terminó alrededor de las 18:00, con la plantación de un árbol en el jardín central de la universidad, cuya placa expone “No sabían que éramos semilla”.

Los medios institucionales como el portal de la revista *Magis*<sup>33</sup>, anunciaron el 5 noviembre, “El ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, se suma a las diferentes acciones que, a lo largo del país, tendrán lugar con motivo del Paro Nacional en solidaridad con los normalistas de Ayotzinapa. El Campus será sede de un “paro activo”, con diferentes actividades que motiven la reflexión de la comunidad universitaria. Las actividades del 5N lograron reunir a mil quinientas personas.<sup>34</sup>

Ese jueves 5 de noviembre, la comunidad universitaria en su conjunto puso pausa a las actividades de clase, para ocuparse de informar, acompañar, reflexionar, compartir y

---

<sup>33</sup> <http://www.magis.iteso.mx/redaccion/el-iteso-se-une-al-paro-nacional-por-ayotzinapa>

<sup>34</sup> <https://storify.com/ITESO/jornada-de-reflexion-itesoconayotzinapa>

manifestar sus opiniones en torno a la intrincada realidad de las desapariciones en México. Las actividades eran encabezadas por estudiantes, quienes invitaron a docentes a conducir las reflexiones, en una dinámica que favorecía la participación voluntaria en espacios tradicionales como aulas y auditorios; y en otros que transformaron su vocación, como la terraza de la cafetería central, la capilla, los jardines. Cualquier espacio pudo ser acondicionado por los equipos de logística de Servicios Generales para convertirse en foros en los que se gestaron acciones de apoyo con la comunidad de Ayotzinapa, para dejar claro el repudio frente a la hipocresía del gobierno federal.

Las actividades del día se plasmaron consistentemente en las redes sociales de los propios estudiantes y colectivos, así como en los medios institucionales y en medios de comunicación masivos. De manera conjunta la voz del estudiantado y las voces institucionales manifestaron su postura, concordante. Esta experiencia aunada a la de #YoSoy132 afianzó la organización interna de los grupos o colectivos activistas y una más efectiva reacción de la institución como soporte e impulso a las manifestaciones del alumnado.

### CASO 3. #NOSOLYLIBREPARATransformar

A diferencia de estos dos momentos de sincronía institucional-colectiva en la comunicación y en la logística, el siguiente caso tiene que ver con una confrontación. La acción colectiva de estudiantes del ITESO para promover la marcha por la igualdad de género y para frenar la violencia en contra de las mujeres, convocada en todo el país para el domingo 24 de abril de 2016, se transformó en una confrontación de discursos en las redes sociales y en campus entre las activistas y la institución.

Cuatro días antes, el 20 de abril, el grupo integrado por estudiantes y docentes realizó intervenciones en el campus y en redes sociales de manera sorpresiva para dar información de contexto y motivar a las y los universitarios a unirse a la marcha que se realizaría el domingo siguiente. Plasmaron siluetas de personas sobre el andador principal de la universidad, donde está la entrada, con datos y testimonios de violencia sexual e invitaban a quienes transitaban por ahí a dar su testimonio ante la pregunta “¿alguna vez has sido acosada?” y la etiqueta para enlazar esta iniciativa en las redes sociales virtuales fue #VivasNosQueremos. Entre las respuestas se leían testimonios de acoso sexual, en espacios públicos, domésticos y en la universidad, que convivían con numeralias locales y nacionales que daban contexto de la problemática. Algunas de las organizadoras formaban parte del Colectivo Feminista Clit, y de las carreras de Psicología, Derecho, Ciencias Políticas y Periodismo y Comunicación Pública.

Un profesor de percusiones del Centro de Promoción Cultural, que pasó por ahí con su grupo, se unió a la intervención de la pintura en el andador principal del campus, acompañando la acción colectiva de las estudiantes y docentes con el sonido de los tambores. Llamaron la atención del público universitario que incrementó su presencia en el lugar y la del personal de la Oficina de Seguridad que, solicitó la cancelación de la actividad por carecer de autorización para realizarse, según los procedimientos de uso del campus.

La reacción de las activistas fue intensa. Al dispersarse por el campus plasmaron inscripciones de protesta en toda clase de superficies, reclamando a la institución su derecho a la libertad de expresión. Ventanas, pasillos, tableros oficiales, la estatua de San Ignacio de la Biblioteca, cristales de los baños, árboles, luminarias, tableros exhibieron la consigna

“#NoSoyLibreParaTransformarITESO” con la firma del colectivo Clit que se atribuía la acción, en una confrontación con el discurso de la publicidad institucional cuyo slogan es “ITESO, Libres para Transformar”. Con la misma rapidez con la que las activistas plasmaban sus reclamos, los mensajes fueron llevados a las redes sociales del colectivo, replicados y compartidos.

Una de las intervenciones más simbólicas de este movimiento fue la instalación de una lona en el ingreso del edificio de la Rectoría, que contenía datos y denuncias sobre acoso sexual en el ITESO, y la petición expresa de la creación de un protocolo que atendiera la violencia contra las mujeres.

Los reclamos en contra de la universidad ya no tenían que ver con la libertad de expresión, ni el llamado a la marcha del siguiente domingo, tenían que ver específicamente con las agresiones de género que se vivían en el interior de la universidad (Cruce, 2016).

La decisión institucional fue mantener la información exhibida en todo el campus, y abrir un espacio de diálogo con las alumnas, la Oficina de Seguridad comenzó, y luego seguimos desde Comunicación Institucional.

Desde los medios institucionales se dio cobertura y espacio a la intervención en el campus. En la nota publicada en la versión impresa del semanario *Cruce*, referente a la intervención, se dio cuenta del hecho sin destacar la disputa. En tanto que en el perfil de Facebook del ITESO, se publicó el anuncio de la creación del protocolo.

Los resultados de la jornada de ese 20 de abril fueron, desde mi perspectiva, tres, el segundo el más importante: 1) un esfuerzo inútil por convocar a personas a la marcha en contra de la violencia de género, pues a la marcha de ese domingo asistieron un poco más de 500 personas, 2) la alerta explícita de violencia de género y acoso sexual en la universidad, y 3) el anuncio, el viernes 22 de abril, de la formulación de un Protocolo en contra de la

discriminación y de la violencia de género<sup>35</sup> que se presentó y público el 27 de noviembre de 2018.<sup>36</sup>

A partir de esta experiencia confirmamos que, si bien las movilizaciones estudiantiles podrían afectar el ambiente de silencio del campus, considerado como un elemento importante por una parte del profesorado, debían permitirse y apoyarse con seguridad, logística y comunicación; y desde la Comunicación Institucional, se registrarían los reportes vertidos en ellas para canalizarlos a la Rectoría.

Quienes nos encargamos de la administración de medios, de la seguridad y de la logística y limpieza del campus, nos encontramos en ese momento ante una nueva forma de expresión estudiantil que retó los criterios de operación establecidos y nos obligó a analizar con más detenimiento el origen del clamor de las voces. Hubo al menos cuatro acercamientos, de las integrantes del colectivo con la Oficina de Seguridad y con la de Comunicación Institucional, para entender necesidades y explicar procedimientos de atención.

#### CASO 4. #NiUNAMENOS

Seis meses después de la alerta de abril, se registró otra acción de activismo feminista en el ITESO. La convocatoria para el miércoles 11 de octubre de 2016, promovida por activistas de colectivos feminista Clit y de diversidad sexual CODI, así como de la Red de género universitaria, corrió rápidamente por medios digitales y de boca en boca invitando a las mujeres del ITESO a unirse en un paro internacional para reflexionar y visibilizar la campaña en contra de los feminicidios, #MiércolesNegro, #NiUnaMenos, promovida desde Argentina tras el asesinato de Lucía Pérez, una adolescente de 16 años de Mar del Plata, víctima de una atroz violación. Al paro de Argentina se sumaron Perú, Ciudad de México, Guadalajara y el ITESO, a través de sus estudiantes y docentes en colectivos.

A este llamado a la reflexión me uní por una invitación de mis compañeras de oficina y con ella, nos presentamos cinco integrantes de Comunicación Institucional en el punto de reunión de la reflexión de mujeres en el ITESO, a las 11:00 horas, en el andador principal de la universidad. En cuestión de minutos se anunció un recorrido por el campus. La marcha,

---

<sup>35</sup> <https://business.facebook.com/notes/iteso-universidad-jesuita-de-guadalajara/el-iteso-tendr%C3%A1-un-protocolo-de-protecci%C3%B3n-contr-la-discriminaci%C3%B3n-y-la-violenc/10153720980901374/>

<sup>36</sup> <https://cruce.iteso.mx/no-se-tolerara-la-violencia-de-genero-en-el-iteso/>

compuesta por aproximadamente 60 personas, entre mujeres y hombres que se sumaron al llamado, recorrió los pasillos de la universidad con consignas verbales e inscrites. Ese día, la universidad era anfitriona de alrededor de mil 500 estudiantes de bachillerato, que visitaban el campus en la actividad de promoción más importante para la admisión de nuevos estudiantes, Vive ITESO.

Aunque en lo general las manifestantes caminamos sin obstáculo dentro del campus, ante las caras de sorpresa de alumnado, profesorado y estudiantes de bachillerato, se registraron dos momentos de tensión cuando un grupo de alumnos se incorporó al contingente y encaró a algunas manifestantes, señalándolas de “radicales” y cuando una profesora salió de su salón en el edificio W, a callar la letanía del grupo, que versaba “no nos mires únete” y “no es normal que nos violen y nos maten”.

Pero en las redes sociales la disputa fue violenta e instantánea. Las consignas verbales de quienes integran el grupo en Facebook denominado “El tren del mame”, atacaron a las manifestantes con pronunciamientos como “Por eso las matan” o “Pasearse por el campus en una manifestación de a mentiritas, no aporta nada. Penita me da #NiUnaMenos”. El discurso de odio permeado en las conversaciones de la red, trascendió a los pasillos y aulas. El tema de conversación en la universidad era lo que se decía de las manifestantes, -no de la marcha, no de los feminicidios- y de la violencia verbal a la que se estaba enfrentando, en la red y en clase porque las manifestantes, a diferencia de quienes agredieron desde el anonimato de la red, sí podían ser identificadas.<sup>37</sup>

Como en el caso anterior, la manifestación aportó más de lo que tenían planteado. Tras la marcha, las alumnas convocaron a varios conversatorios realizados en el jardín frente a la cafetería central y en la Plaza de los 50 años, ubicada cerca de los edificios de las ingenierías del ITESO, una zona con una carga simbólica machista.

A sus foros, asistieron por lo menos 200 personas, principalmente alumnas, aunque también alumnos, docentes, así como personal de las oficinas de Seguridad, Servicios Generales, Comunicación Institucional, del Programa Interinstitucional de Derechos Humanos y Paz, de la carrera de Ciencias de la Comunicación y de la Dirección de Integración

---

<sup>37</sup> <https://cruce.iteso.mx/el-iteso-rechaza-la-violencia-contras-las-mujeres-2/>



Comunitaria, por ejemplo. El tema recurrente fue la ausencia de protocolo anunciado meses atrás y los frecuentes y no resueltos casos de acoso sexual en la universidad.

En respuesta, algunas autoridades universitarias reaccionaron y retomaron el seguimiento de los casos pendientes. En medios institucionales se insistió que, aunque no estuviera listo el protocolo, el ITESO contaba con mecanismos de denuncia y atención a la violencia y acoso, no obstante, no eran específicas para atender la violencia en contra de las mujeres y el proceso de atención o de aplicación era confuso, dado que la propia normativa es generalista y no describe con precisión los mecanismos que den respuesta y acompañamiento a las alumnas y alumnos vulnerados en situaciones de acoso y violencia de género.

La presión ejercida por el enfrentamiento de las estudiantes y profesoras con la virulencia de quienes integran el Tren del Mame, y la que vivieron en sus salones de clase, de la exposición que tuvieron en la marcha, y de la exposición de casos no atendidos oportunamente, impulsó la rápida creación de la Comisión para la Atención de Asuntos de Género que fue anunciada mes y medio después de la marcha. El 24 de noviembre, un día antes del Día mundial en contra de la violencia a la mujer, la Rectoría del ITESO anunciaba la creación de una comisión orientada a analizar los casos presentados anteriormente, y a atender y resolver las quejas presentadas de personas agraviadas y a orientar a personas que manifiesten agravios.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup>[https://iteso01.sharepoint.com/sites/tco/\\_layouts/15/FormServer.aspx?XmlLocation=/sites/tco/Comunicaciones%20oficiales/Comunicado%20oficial%20-%202016-11-25\\_1.xml&DefaultItemOpen=1](https://iteso01.sharepoint.com/sites/tco/_layouts/15/FormServer.aspx?XmlLocation=/sites/tco/Comunicaciones%20oficiales/Comunicado%20oficial%20-%202016-11-25_1.xml&DefaultItemOpen=1)

## 5.2 ANÁLISIS DE LOS CASOS DESDE LA LÓGICA DE CAMPO

*Quienes dominan en un determinado campo, están en posición de hacerlo funcionar en su beneficio,  
pero siempre deben tener en cuenta a la resistencia*

*Pierre Bourdieu*

El análisis desde la lógica del *campo* de Bourdieu tiene como objetivo comprender por qué se generan las disputas sociales. En *Respuestas por una sociología reflexiva*, se recupera las entrevistas en las que Bourdieu explica los tres pasos con los que se debe hacer el análisis del *campo*, y son (Bourdieu & Wacquant, 1995, pág. 70):

1. Analizar la posición del *campo* (en nuestro caso el *campo* de la comunicación en derechos humanos del ITESO) en relación con el *campo* del poder.
2. Establecer la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes y las instituciones que compiten dentro del *campo* [de la comunicación de los derechos humanos del ITESO].
3. Analizar el *hábitus* de los agentes desde los sistemas por los cuales adquirieron sus habilidades y las condiciones sociales y económicas en las que se han desarrollado.

### 5.2.1 ESTRUCTURA DE POSICIONES EN EL CAMPO COMUNICACIONAL DEL ITESO

Repasaré algunas de las características ya descritas del ITESO que tienen que ver con el poder.

ITESO es una universidad privada confiada a la Compañía de Jesús, fundada en 1957. En la historia del ITESO, publicada en *iteso.mx*, se menciona que “los padres de familia de estudiantes del Instituto de Ciencias (colegio jesuita de Guadalajara), reunieron esfuerzos para que esta Casa de Estudios tomara forma. Entre otras implicaciones, algunos jesuitas que formaban parte de la que era la única universidad católica en Guadalajara (la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG)) decidieron unirse a las filas del ITESO. Este contexto hizo polémica la fundación del ITESO y sirvió para señalar la participación determinante de la

Compañía de Jesús en el proyecto”.<sup>39</sup> El comienzo del ITESO se agudizó debido a los ataques de la UAG particularmente los llamados Tecos, quienes asaltaron las primeras instalaciones de la universidad ubicada frente a la Rotonda de las mujeres y hombres ilustres, en el centro de la ciudad.

El ITESO, al ser una universidad privada fundada por y para las familias empresarias tapatías católicas no conservadoras, con vocación humanista, puesto que las conservadoras ya tenían a la UAG, guarda un rasgo de exclusividad. Es una de las universidades más deseadas por el estudiantado de preparatoria, y aunque es reconocida por ser la que más apoyos financieros brinda a sus estudiantes, las cuotas de colegiatura son elevadas, pues oscilan entre los 85 mil pesos por semestre. Tecnológico de Monterrey, ITESO y Universidad Panamericana, figuran entre las tres universidades más caras de la región, aunque el Tecnológico las supera con un margen importante.

En cuanto a prestigio e incidencia social a nivel mediático, ni Tec ni la Panamericana alcanzan la exposición en medios con la que cuenta el ITESO, que ha logrado a lo largo de los años, ser una referencia para los medios de comunicación en temas como compromiso social, desarrollo tecnológico y sustentable, economía, política y derechos humanos, entre los más importantes. La participación de académicas y académicos del ITESO en columnas de opinión, entrevistas, secciones radiofónicas y foros televisivos es cada vez más frecuente en los medios locales y nacionales, y la producción de las noticias elaboradas desde la Oficina de Comunicación Institucional hacia los medios son bien recibidas, pues las reproducen y dan seguimiento en sus páginas y en su programación.

---

<sup>39</sup> <https://www.iteso.mx/web/iteso/primer-decenio>

## 5.2.2. ESTRUCTURA DE POSICIONES EN EL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS DEL ITESO.

En el caso del *campo* comunicacional del ITESO, la disputa está en poseer la voz legítima de los derechos humanos (DDHH), quienes juegan poseen estructuras patrimoniales desiguales por lo que existen dominaciones que establecen reglas que imponen, en principio, un orden de posiciones y un tipo discurso sobre los DDHH.

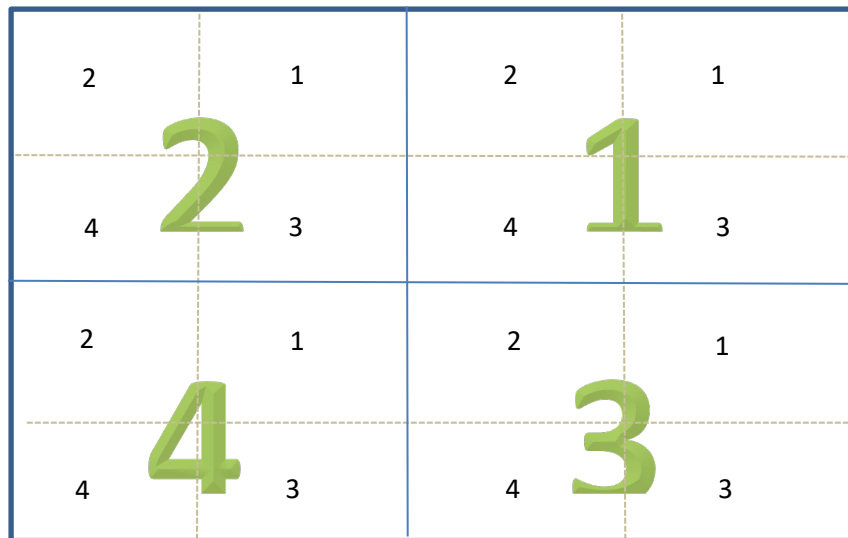
David Velasco Yañez, SJ, investigador del ITESO en DDHH, ha desarrollado un método para estudiar la relación de fuerzas en un *campo* a través de cuadrantes, que es aplicable para la lógica del *campo* de Bourdieu. Este esquema, permite identificar la ubicación, oposiciones, influencia en el juego<sup>40</sup>.

La regla general de ordenamiento del jesuita indica que en los cuadrantes superiores (1 y 2) se ubicarán quienes son agentes dominantes y, quienes tengan mayor *estructura patrimonial* se ubicarán en el cuadrante de la derecha. En los cuadrantes inferiores (3 y 4) se ubican quienes son agentes dominados por los de los cuadrantes superiores y, particularmente en el cuadrante inferior izquierdo, se ubicarán quienes son agentes de menor *estructura patrimonial*, por lo que, a la derecha, encontraremos a quienes son agentes que tienen dominio aun siendo dominadas o dominados.

Entonces, en el cuadrante uno, arriba y a la derecha, estarán los agentes más dominantes/dominantes; en el cuadrante dos, arriba a la izquierda, estarán los agentes dominantes/dominadas (os); en el cuadrante tres, abajo a la derecha, dominadas (os)/dominantes; y en el cuadrante cuatro, abajo a la izquierda, estarán agentes dominadas (os)/dominadas (os). El siguiente esquema permite conocer la distribución de cuadrantes de acuerdo a la Velasco Yañez, SJ:

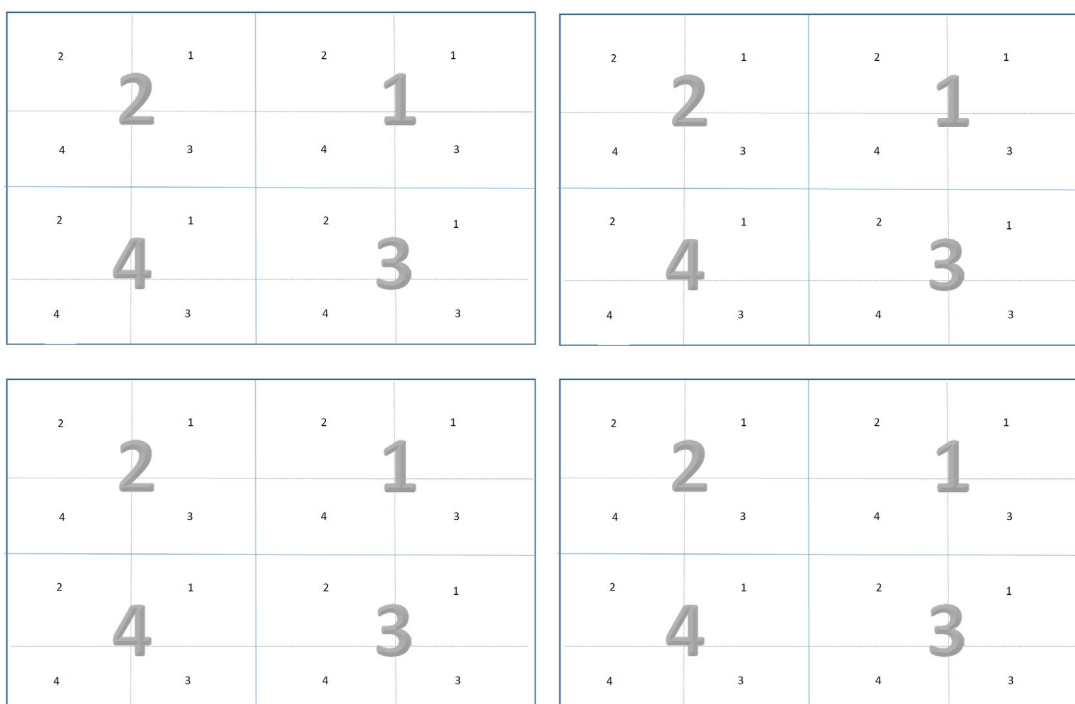
---

<sup>40</sup> Un ejemplo de análisis de agentes en cuadrantes utilizando la teoría de los campos de Pierre Bourdieu que consulté para este trabajo fue el que desarrollaron Jorge Luis Cervantes, Miguel Cerón, Daniel Montaña y Jesús Luis López, estudiantes de David Velasco, SJ, en “La estructura de posiciones en el campo de las desapariciones forzadas en México. Análisis de sus estructuras patrimoniales”, los autores ubican en un esquema a agentes o grupos de agentes conforme a su estructura patrimonial.



Fuente: Elaboración propia

Cada cuadrante puede subdividirse, cuantas veces sea necesario, en cuadrantes más específicos, para encontrar oposiciones internas. Las líneas que dividen los cuadrantes simbolizan oposición; en tanto que la cercanía que puedan tener quienes son agentes dentro o entre los cuadrantes no necesariamente responde a una alianza, sino a que tienen intereses comunes.



Fuente. Elaboración propia

Cuadro 3. POSICIONES EN EL MERCADO LINGÜÍSTICO Y HABITUS DE AGENTES EN LA COMUNICACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS DEL ITESO

Dominantes/Dominadas (os)						Dominantes/dominantes									
Dpto. de Matemáticas y Física	Dpto. de Procesos Tecnológicos e Industriales	Dpto. de Psicología, Educación y Salud	Dpto. de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos	Directora de DGA	Secretario de la Rectoría	Rector ITESO	Provincia Mexicana de Jesús	Consejo de Directores	President e de ITESO AC	Familias conservadoras A		Arzobispado de Guadalajara			
Procurador de Derechos Universitarios		DESO		Director de la DIC		Director de la DRE		Equipo de Jesuitas		Asamblea de ITESO AC		Cardenal Robles		Cardenal emérito	
												Familias conservadoras b y c			
Director de Personal		Director DAF		Servicios de Información	Diferenciación Publicidad Universitaria	Director de la OCI		Redes sociales (líderes internos y externos al ITESO)		Televisoras nacionales Televisa, TV Azteca		Gobierno del Estado		Gobierno Federal	
Director Seguridad		Director OSG		Medios Digitales		Prensa y Difusión		Informador	Mural	Radio local Zona 3 RmX		Ayuntamiento Tlaquepaque y Tonalá		Ayuntamiento Guadalajara y Zapopan	
								Milenio	NTR						
Personal de Servicios Generales		Asistentes administrativas y asistente administrativo		Profesoras y personal femenino invisibilizado, víctima de violencia		Docentes de asignatura con ideología liberal		Tren del mame		Docentes y personal de ascendencia conservadora B		Consejos y comités interdisciplinarios. Coordinación de Participación Estudiantil Comisión de asuntos de Género		Profesorado con prestigio intelectual y trayectoria social (liberal)	
		Personal femenino de aseo de servicios generales		Alumnas invisibilizadas víctimas de violencia		Alumnos invisibilizados y víctimas de violencia				Alumnos de ascendencia conservadora B		Colectivo Feminista Clit NoEstásSola CODDI	USAI Asamblea ITESO Ayotzinapa Red de Género	#YoSoy131 ITESO #YoSoy132 Escolares jesuitas	#YoSoy131 Cladem Cuerpos Parlantes REDI
Estudiantes LGBTTIQ y A		Docentes, personal LGBTTIQ y A		Estudiantes de otros estados de la República		Estudiantes de otros países						Centro Universitario Ignaciano		Departamento de Formación Humana	
Estudiantes migrantes		Estudiantes de pueblos originarios				Estudiantes de localidades cercanas al estado de Jalisco								Centro de Investigación y Formación Social ahora Centro de Investigación y Formación para la Vinculación Social	
Dominadas (os)/Dominadas (os)						Dominadas (os)/Dominantes									

Fuente: elaboración propia

En el tablero general en la parte superior derecha, cuadrante 1, se encuentran agentes institucionales, que en su mayoría son entidades o personajes relacionados con la sociedad local (familias), la iglesia católica, la Compañía de Jesús, el gobierno estatal y municipal, las máximas autoridades de la casa de estudios, los medios de comunicación locales y los líderes de opinión en las redes sociales.

Estas personas e instituciones determinan, a nivel institucional, la ideología, política, economía y filosofía universitaria, y ejercen una gran influencia en el discurso universitario derivada de la acumulación de capitales, en su mayoría heredados, lo que es consistente también con su *habitus*, es decir, sentido práctico.

En el cuadrante número 2, en la parte superior izquierda, juegan también quienes son agentes institucionales, que a diferencia de quienes son del cuadrante 1, tienen una relación contractual con un nombramiento o función directiva u operativa en la universidad otorgado por quienes figuran en el cuadrante 1.

Ellos y ellas, al estar al frente de la aplicación de reglas y operaciones, tienen una influencia directa en el juego. Cuentan también con capitales heredados conferidos en sus nombramientos, con una carga importante en términos de *estructura patrimonial*, pues son quienes operan y determinan el uso presupuestal universitario. En cuanto a su *habitus*, sus nombramientos, con el poder y responsabilidades que implican, les aportan una investidura y una representación institucional muy relevante. Conjugan el capital heredado del cuadrante 1 con la acumulación del capital cultural y social, debido a sus trayectorias profesionales y personales. Son quizá jugadoras y jugadores más influyentes y reconocidos por el resto de los jugadores de los demás cuadrantes, incluyendo al cuadrante 1.

En el cuadrante 3, abajo a la derecha, encontramos a quienes juegan subordinados a la dominación de los dos primeros cuadrantes. Su *estructura patrimonial* responde a capitales culturales y sociales acumulados, algunos pocos con capital heredado. El *hábitus* de estos agentes responde en su mayoría a su prestigio social e intelectual. Sus integrantes se caracterizan por su capacidad de integración y acción por lo que su capacidad de influencia es importante, porque hacen trabajo en red. Pueden o no tener una relación contractual con

la institución, pero su vínculo es más bien por la simpatía con la ideología institucional, por llegar a la utopía de los valores universitarios.

En el último grupo, en el cuadrante 4, abajo a la izquierda, están agentes que cuentan con la menor *estructura patrimonial* y su *habitus* es el de menor influencia del resto de las y los participantes. Tienen una baja integración entre sí y hacia el resto de los jugadores, pues muchos provienen de grupos distantes y ajenos a los dominantes, es decir, de familias que no viven en la localidad, que no pertenecen a estratos sociales altos o medio altos, con género y orientación sexual divergente a la hegemónica (mujeres y comunidad LGBTTIQ), que son de pueblos originarios, o migraron de su país de origen. Ellos y ellas, operan casi de forma independiente y su influencia es baja o nula, aunque son quienes reciben más ataques y desestimación en sus discursos.

La descripción de posiciones en cada cuadrante según este escenario sería la siguiente.



## Cuadrante 1. Dominantes/Dominantes. Agentes sistémicos locales y de la universidad

Dominantes/dominantes						
Rector ITESO	Provincia Mexicana de la Compañía Jesús		Consejo de Directores	Presidente de ITESO AC	Familias conservadoras A	Arzobispado de Guadalajara
Equipo de Jesuitas	Junta de Gobierno	Asamblea de ITESO AC	Cardenal Robles	Cardenal emérito		
				Familias conservadoras b y c		
Redes sociales (líderes internos y externos al ITESO)		Televisoras nacionales Televisa, TV Azteca		Gobierno del Estado	Gobierno Federal	
Informador	Mural	Radio local Zona 3 RmX	Ayuntamiento Tlaquepaque y Tonalá	Ayuntamiento Guadalajara y Zapopan		
Milenio	NTR					

En la posición superior y a la derecha, el cuadrante número uno, estarán situadas agentes o grupos de agentes, que ejercen la mayor estructura patrimonial y, por ende, la mayor influencia. Además de la orientación de las acciones universitarias, de este grupo dependerá la postura pública del ITESO. Les acompañan los agentes gubernamentales locales, así como algunos de los medios de comunicación locales, particularmente los líderes de opinión en redes sociales.

En el cuadrante 1.1 encontramos al Arzobispado de Guadalajara como la institución rectora de la moral católica de la sociedad tapatía. En el cuadrante 1.2 están las familias conservadoras de estrato social alto y medio alto, de añeja tradición y de gran influencia en la economía y política tapatía. Debajo, en el cuadrante 1.3, figura el Cardenal Emérito Juan Sandoval, representante de la moral ultraconservadora católica que convive en ese cuadrante con las familias católicas de la sociedad de estrato social medio bajo y bajo. En el cuadrante 1.4 con menor influencia en la sociedad local, tenemos al Cardenal José Francisco Robles, con una trayectoria en la jerarquía católica de Guadalajara de apenas ocho años. Su trayectoria formativa y pastoral ha transcurrido fuera de la ciudad por lo que no cuenta con nexos históricos que favorezcan su estructura patrimonial.

El cuadrante 1.2, lo subdividí en cuatro cuadrantes cada uno, para ubicar con más precisión a las familias empresarias integrantes de la asociación de ITESO, AC y a los integrantes de la Compañía de Jesús, ubicadas en los cuadrantes más dominantes. El agente con mayor estructura patrimonial en este sub-cuadrante es el Presidente de ITESO, AC, le sigue el Consejo de Directores, quienes funcionan como consejeros consultivos elegidos y provenientes de la propia Asamblea General de ITESO AC, que integra a muchas más familias empresarias locales, y que ubicada enseguida. En el cuadrante siguiente figura como dominante a la Provincia Mexicana de la Compañía Jesús, por su estructura patrimonial fincada en una trayectoria reconocida local (nacional e internacional) en educación universitaria, a la que fue confiada la conducción académica y económica de la universidad; enseguida encontramos al Rector del ITESO, máxima autoridad de la universidad, que responde directamente a la Provincia y mantiene decisiones dialogadas con la asociación civil. Es uno de los agentes que tiene mayor influencia y representatividad en el cuadrante de los dominantes. Le siguen y dan soporte el Equipo de Jesuitas, que es grupo consultor del Rector. En los cuadrantes inferiores de este grupo dominante, encontraremos en el 1.3 al Gobierno Estatal, representado por el Gobernador del Estado, seguido de los Ayuntamientos de Guadalajara y Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá. En el último cuadrante, 1.4, coloqué a los medios de comunicación locales y a las redes sociales, con menores estructuras patrimoniales que el resto de los agentes, pero que son trascendentes por la influencia que ejercen en la comunicación institucional del ITESO. En el cuadrante de más influencia, se encuentran las redes sociales, sin contar con un agente individual definido, pues se comportan de manera aglutinada y emergente y sin liderazgos definidos, son las redes sociales las que ejercen mayor presión en el discurso de los derechos humanos en el ITESO, puesto que demandan de manera inmediata y puntual información relacionada con las publicaciones de estudiantes. En el cuadrante a la derecha, están dos estaciones de radio que en su agenda mantienen temas del ITESO como Zona tres y RMX y finalmente por debajo, encontramos a los medios impresos en el orden que responde a los recursos que destinan para temas universitarios, en cuanto a espacio o una persona específica que cubra la fuente “universitaria”, el orden responde justamente a estos recursos Mural, Informador, NTR y al final Milenio.

**Cuadrante 2. Dominantes/Dominadas (os). Agentes institucionales con función directiva y/u operativa.**

Dominantes/Dominadas (os)					
Dpto. de Matemáticas y Física	Dpto. de Procesos Tecnológicos e Industriales	Dpto. de Psicología, Educación y Salud	Dpto. de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos	Directora de DGA	Secretario de la Rectoría
Procurador de Derechos Universitarios		DESO		Director de la DIC	Director de la DRE
Director de Personal		Director DAF		Servicios de Información	Diferenciación Publicidad Universitaria
Director Seguridad		Director OSG		Medios Digitales	
				Prensa y Difusión	

En el cuadrante 2, se sitúan agentes institucionales que operan y aplican la política institucional. Cuentan con una estructura patrimonial menor que en el cuadrante 1, pero justamente por su rol en la operación y mediación de la política institucional de la comunicación, ejercen gran influencia<sup>41</sup>. Algunos agentes del cuadrante 2 interactúan y se movilizan con y hacia los agentes de los cuadrantes uno, dos y tres.

En este cuadrante 2.1, la posición más dominante la ocupa el Secretario de la Rectoría, que, aunque no tiene una función directiva, decide y determina la aplicación de políticas y seguimiento incluso a las direcciones. Le sigue la Directora General Académica, quien representa la mayor estructura de la universidad y la del simbolismo más relevante pues representa a la academia con sus integrantes, que es el grupo más numeroso en la universidad (estudiantes y docentes). Le sigue el director de Relaciones Externas, que es dominante en este caso, en tanto que nos referimos al dominio del discurso, que, en gran

<sup>41</sup> El concepto *conflicto*, según el académico español Francisco Cascón, es una fuente de dinamismo capaz de generar conocimiento y transformación como un elemento que permite solucionar problemas, atacar las desigualdades, omisiones y el autoritarismo. Un conflicto, necesariamente, implica que hay una contraposición de intereses tangibles, necesidades o valores en pugna. (Cascón, 2011, pág. 5).

medida, opera la Oficina de Comunicación Institucional, dependiente de esta dirección. Enseguida a la izquierda está el director de Integración Comunitaria, que encabeza los trabajos del Centro Universitario Ignaciano y del Centro de Formación Humana, que antes de ser un departamento de la Dirección General Académica (DGA), como centro, dependía de esta dirección, lo mismo ocurrió con el Centro de Investigación y Formación Social, ahora llamado Centro de Investigación, Formación y Vinculación Social, dependiente también de la DGA. Estas dos dependencias que han aportado elementos cognitivos, experienciales y de acompañamiento a estudiantes y docentes en temas de derechos humanos.

En el cuadrante 2. 2, nos encontramos con un conjunto de dependencias, a las que pertenecían las y los agentes más activos en los movimientos estudiantiles y quienes en sus expresiones, manifestaban con mayor precisión los derechos que estaban defendiéndose, y aquellos que se estaban vulnerando. Figuran como dominantes los departamentos del Psicología, Educación y Salud, Estudios Sociopolíticos y Jurídicos y Estudios Socioculturales, departamentos a los que pertenecen Psicología, Derecho, Gestión Pública y Políticas Globales, Periodismo y Comunicación Pública y Ciencias de la Comunicación, programas a los que pertenecían la mayor parte de las y los alumnos activos. A la izquierda encontramos a los departamentos de Matemáticas y Física, así como el de Procesos Tecnológicos e Industriales y Departamento de Electrónica, Sistemas e Informática, por ser departamentos a los que pertenecen profesores y estudiantes que fueron señalados por acoso y violencia verbal o por omisión de atención a quejas. También figura en este cuadrante el Procurador de Derechos Universitarios, por ser mediador.

En el cuadrante 2.3 encontramos en la parte superior derecha al Director de Comunicación Institucional (OCI), con la mayor estructura patrimonial por su función como conductor de la operación de la OCI. Le sigue a la derecha la coordinación de Publicidad, la de mayor presupuesto de operación y la más relevante, en términos de la convocatoria para nuevos estudiantes matriculados. Le sigue el área de la Diferenciación, que aporta información estratégica para la orientación de las convocatorias y finalmente están las áreas de operación y gestión de la comunicación, que son Prensa y Difusión, al frente de la mediación de las conversaciones en redes sociales y distribución de contenidos y personajes para entrevistas a la radio y a la prensa; y la coordinación de Servicios de Información que

selecciona temas de la agenda interna del ITESO, que respondan a las estrategias y a la vida universitaria, y gestiona servicios de difusión y produce piezas informativas para orientar o enriquecer el discurso de los derechos humanos.

En el cuadrante 2.4, encontramos a la Dirección de Administración y Finanzas, con una de las mayores estructuras patrimoniales, porque administran los recursos universitarios y operan las políticas de cómo se aplican estos recursos. Además, su función es mantener servicios y operación universitarios y, aunque en apariencia no son una voz manifiesta en el discurso de los derechos humanos, sus acciones pueden estar relacionadas para sustentar o inadvertir el discurso. La encabeza el Director de Administración y Finanzas y le acompaña el Director de Personal, entre sus funciones están el pago de la nómina, la administración de la caja y el fondo de ahorro del personal, la formulación y aplicación de criterios para la selección, contratación, capacitación y cultura laboral, jubilaciones y despidos. Abajo a la derecha, se ubica el Director de Servicios Generales área que destina sus recursos al mantenimiento, servicios de logística, limpieza y jardinería de la universidad, servicios que sustentan la logística de las actividades escolares y del activismo universitario, en esta oficina se encuentra el personal con menor ingreso y con menor estructura patrimonial. Seguida de la Oficina de Servicios Generales está el personal de Seguridad, con menor estructura patrimonial, en términos presupuestales y del número de personas que integran este grupo, que son menores a la anterior, pero con mayor reconocimiento por parte de alumnado y profesorado, por la connotación del servicio que prestan, que es la seguridad.

**Cuadrante 3. Dominadas (os)/Dominantes. Agentes institucionales con prestigio intelectual y capital social y cultural acumulado**

Tren del mame	Docentes y personal de ascendencia conservadora B	Consejos y comités interdisciplinarios. Coordinación de Participación Estudiantil Comisión de asuntos de Género		Profesorado con prestigio intelectual y trayectoria social (liberal)	
	Alumnos de ascendencia conservadora B	Colectivo Feminista Clit  NoEstásSola  CODDI	USAI  Asamblea ITESO Ayotzinapa  Red de Género	#YoSoy131 ITESO  #YoSoy132  Escolares jesuitas	#YoSoy131  Cladem  Cuerpos Parlantes  REDI
		Centro Universitario Ignaciano		Departamento de Formación Humana	
				Centro de Investigación y Formación Social ahora Centro de Investigación y Formación para la Vinculación Social	
Dominadas (os)/Dominantes					

En el cuadrante 3 se ubican agentes con prestigio intelectual y capital cultural acumulado que los hace referencia. Tienden a articularse y a actuar en grupo, sociedades o colectivos de forma interdisciplinaria y externamente con agentes locales de influencia. Poseen también, como los agentes del cuadrante dos, un capital cultural que les permite influir en decisiones institucionales internas y externas, con base en la cohesión de sus redes orgánicas y en su narrativa, pautada tanto por la realidad del contexto y referentes académicos o científicos que articulan en su discurso, como por el prejuicio, odio y lucha por mantener la hegemonía.

En el cuadrante 3.1, el de mayor dominación tenemos al profesorado con prestigio intelectual, o capital cultural y social acumulado. Le siguen los consejos y comités interdisciplinarios como el Programa Institucional de Derechos Humanos y Paz, la Comisión de Género o la nueva Comisión Derechos Humanos ITESO, que se formó a partir de la llegada del nuevo Rector Luis Arriaga, SJ. También están la Red de Género, que está formada por

estudiantes, docentes y personal del ITESO, la Unión de Sociedades de Alumnos, #131ITESO, Clit Colectivo, los escolares jesuita, las Sociedades de Alumnos (y alumnas) de Relaciones Internacionales, Gestión Pública y Políticas Globales, Derecho, Periodismo y Comunicación Pública, RedUC, Colectivo Movilidad ITESO, Colectivo de Diversidad Igualitaria (CODDI), colectivo No Estás Sola, y los colectivos y organismos externos del ITESO que influyen, estos han sido #YoSoy131, Cladem, Cuerpos Parlantes y la Redi.

En el sub cuadrante 3.2 tenemos a los alumnos de ascendencia conservadora media alta o media, algunos de los cuales están integrados en el Tren del Mame y en otros grupos de redes virtuales de choque como lo fue el grupo en Instagram PollosITESO, que se dedicaba a exhibir y comentar las características físicas de alumnas y alumnos del ITESO y a atacar con mensajes nutridos de violencia verbal, a las personas que intenten defenderse o defender a alguien dentro de la discusión en la red virtual. En este sub cuadrante también se ubican los docentes y personal de ascendencia conservadora que mantienen la dominación a través de esquemas y prácticas de clase y de relación extracurricular que justifican los esquemas de dominación, ellas y ellos pueden ser personal contratado con tiempo fijo y de asignatura.

En el sub cuadrante 3.3 tenemos al Departamento de Formación Humana, como uno de los frentes académicos que más formación aporta al alumnado del ITESO en términos de derechos humanos con más de 13 materias transversales que abordan temas como sexualidad, sociedad, ética, identidad, interculturalidad, derechos humanos, sustentabilidad, equidad, género, fe, cultura, globalización, bioética. El Centro de Investigación y Formación Social, ahora denominado Centro de Investigación, Formación y Vinculación Social que alberga, además del cuerpo de investigadores que se dedican a temas como migración, desarrollo sustentable, ciudadanía, género y derechos humanos, la coordinación de los Proyectos de Aplicación Profesional que son escenario de experiencia y práctica en problemática social para el alumnado de semestres avanzados. Le sigue el Centro Universitario Ignaciano, con una carga también de materias relacionadas con el acompañamiento, la inclusión, espiritualidad ignaciana, retiros, misiones y programas de verano que, al igual que los PAP, sumergen al estudiantado en problemáticas sociales para que desarrollen y apliquen las llamadas 4C de la educación jesuita (competencia, conciencia, compromiso y compasión).

**Cuadrante 4. Dominadas (os)/Dominadas (os). Agentes de menor integración e influencia**

Personal de Servicios Generales	Asistentes administrativas y asistente administrativo	Profesoras y personal femenino invisibilizado, víctima de violencia	Docentes de asignatura con ideología liberal
	Personal femenino de aseo de servicios generales	Alumnas invisibilizadas víctimas de violencia	Alumnos invisibilizados y víctimas de violencia
Estudiantes LGBTTIQ	Docentes, personal LGBTTIQ	Estudiantes de otros estados de la República	Estudiantes de otros países
Estudiantes migrantes	Estudiantes de pueblos originarios		Estudiantes de localidades cercanas al estado de Jalisco
Dominadas (os)/Dominadas (os)			

En el cuadrante 4 se encuentran los agentes, individuales y en grupo de menor influencia. Son, agentes independientes, con menor estructura patrimonial en el *campo*. No están articulados con más agentes fuera de su ámbito de dominación, y generalmente desconocen el capital social y cultural con el que podrían incrementar su influencia, esto puede ser por la posición que tienen en la estructura organizacional, porque interactúan esporádicamente en espacios de integración, por ejemplo docentes de asignatura que van de entrada por salida, porque son de recién ingreso, o porque poseen menor capital intelectual que el resto de los integrantes de la comunidad universitaria.

En el sub cuadrante 4.1 coloqué a las y los agentes de mayor capital intelectual, docentes de asignatura con pocos nexos y menor conocimiento y ejercicio de los recursos



universitarios, interactúan menos, y son quienes tienen una trayectoria de menor tiempo en la universidad. En el siguiente sub cuadrante, están las profesoras de asignatura y personal tiempo completo que son marginadas, o invisibilizadas por reglas o esquemas que las mantienen fuera de la toma de decisiones académicas o administrativas o bien que son víctimas de acoso. En este grupo están por ejemplo las profesoras y personal que tienen bebés lactantes, y que no tienen espacios físicos para que los menores ejerzan en condiciones dignas su derecho a la lactancia, madres y padres de infantes que deben contratar servicios privados, dentro de la propia universidad, para el cuidado de los infantes lactantes. En este sub cuadrante podrían existir también profesores, aunque sus casos no son manifiestos.

El siguiente sub cuadrante, el 4.2, lo compongo con el y las asistentes administrativas, quienes son subordinadas de las direcciones de oficina o departamento, pero poseen un poder heredado. Son sumisas hacia la dirección, pero ejercen su dominación hacia las áreas de servicio, estudiantes y personal docente y administrativo. Enseguida está el personal de Servicios Generales en conjunto, que representan servicios de soporte a las solicitudes mayoritariamente hechas por asistentes administrativas en las rutinas cotidianas. Se caracterizan por tener una amplia trayectoria y una red estructurada de relaciones entre sí. En el discurso institucional siempre se verbaliza el reconocimiento a su labor, a veces con cierto asombro, lo que conlleva a un doble discurso, pues en la rutina cotidiana son quienes limpian, ordenan, instalan, mantienen y responden, en la mayoría de las ocasiones, a las necesidades del resto de la comunidad, distribución del trabajo que confirma un sistema de dominación. En el último escalafón de este sub cuadrante está el personal femenino de aseo y limpieza de la Oficina de Servicios Generales, para quienes el esquema de oportunidades y toma de decisiones del sistema institucional no considera, ni favorece, ni intenta modificar la condición del doble o triple rol de las mujeres en la economía: madres; responsables del bienestar familiar (educación, alimentación, cuidado de la salud y limpieza); y trabajadoras de tiempo completo. Esta doble o triple condicionante orilla a las mujeres a dejar continuamente los empleos alcanzados, o a solicitar parcialización de tiempos de trabajo, lo que conlleva a que no sean seleccionadas para ocupar cargos de mayor responsabilidad e ingreso.

En el último sub cuadrante, el 4.4 tenemos a estudiantes que provienen de otros países y de otros estados del país, descendientes de familias mayoritariamente liberales, aunque también hay de conservadoras y con capital económico alto y medio alto. Ellas y ellos son dominantes en este sub cuadrante y hacen alianzas con los agentes del cuadrante 3, para romper la dominación y/o para mantenerla. Le siguen los y las estudiantes foráneos de localidades cercanas a la capital del estado, con menores recursos económicos que los que provienen de otros estados de la república y que con ellos, comparten el desarraigo que trae consigo poca vinculación por lo que les cuesta más trabajo integrarse a la red de estudiantes y trascender del espacio más dominado. En el caso de estudiantes y docentes con preferencias e identidades de género distintas a las heterosexuales, quienes se podrían identificar con la comunidad LGBTTIQ<sup>42</sup>, también sufren de discriminación, marginación y son víctimas de acoso, pese al discurso de inclusión universitaria. La existencia de un colectivo de diversidad igualitaria visibiliza la problemática, pero poco se discute hacia el exterior del colectivo. Finalmente, en los cuadrantes que reciben la mayor dominación están las y los estudiantes de pueblos originarios y dos estudiantes migrantes. Las y los estudiantes reciben una beca para sortear sus estudios y talleres y sesiones de acompañamiento personal y académico para que logren insertarse con menos dificultades a la dinámica universitaria; no obstante, destacan del común de estudiantes y, por una parte, tienden a ser subvencionados y por la otra, excluidos de la formación de grupos de trabajo interculturales. Se perciben, aún, más como destinatarios del trabajo intelectual universitario, más que como colaboradores o co-creadores.

---

<sup>42</sup> Se autodefinen como comunidad LGBTTIQ, cuyas siglas se refieren a Lésbica, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Intersexuales y Queer (aquellas que no quieren identificarse con ninguna etiqueta correspondiente a su preferencia o identidad).

## 5.2.2 ANÁLISIS DE LOS HABITUS LINGÜÍSTICOS Y ESTRATÉGICOS

Una vez descritos los agentes y las posiciones el *campo*, podemos identificar la dinámica de oposiciones y alianzas entre las y los agentes. En las siguientes líneas describiré las que me parecen más significativas en cuanto a la estrategia que usaron las y los agentes para relacionarse y apoderarse del discurso legítimo de los derechos humanos en el ITESO entre activistas e institución.

En #YoSoy131 las y los alumnos de la Iberoamericana Ciudad de México, ubicados en el cuadrante 3, utilizaron su capital cultural y social, impulsado en una buena parte sus aliados, profesoras y profesores, así como programas académicos que les aportaron herramientas y saberes para identificar y nombrar el fenómeno en el que estaban insertos (los calificaron de porros, les quisieron imponer un candidato y trataron de desvirtuar su descontento en los medios de comunicación omitiendo y tergiversando sus acciones políticas). Las y los 131, formularon creativamente una campaña, en la que posicionaron dos referencias del pasado y presente de la política nacional que habían quedado un tanto invisibles ante las estrategias de campaña: el autoritarismo y el monopolio y parcialidad de los grandes medios de comunicación nacional, la colusión entre el PRI y los grandes de la comunicación para masas Televisa y TV Azteca. Las y los universitarios, del cuadrante 3 incentivaron y dieron voz a la sociedad civil, incluyendo familias conservadoras y liberales. En esta primera parte del fenómeno, la oposición se da con agentes dominantes representantes del priismo y la hegemonía de las televisoras, las alianzas se dan con la sociedad civil, en las redes sociales, particularmente con estudiantes de otras universidades de gobierno y privadas, así como con Anonimus, grupo vinculado a acciones de protesta en favor de la libertad de expresión.

La segunda parte importante, fue la alianza y red que construyeron con universitarios del resto del país, y en particular con los del Sistema Universitario Jesuita y del ITESO. Los recursos o capital cultural, social y económico, del grupo líder #131, se conjuga con los integrantes de la #YoSoy131ITESO, ubicados en el *campo* del ITESO en el cuadrante 3, algunos de los cuales hicieron alianza con escolares jesuitas, que están relacionados con la Rectoría y el Equipo de Jesuitas, ubicados en el cuadrante 1. En el mismo cuadrante 3, aparecen las alianzas con profesores y profesoras del entonces Centro de Formación

Humana, el Centro Universitario Ignaciano y con la USAI, encabezada en ese tiempo por Pedro Kumamoto. Fue determinante la alianza del #131 y la USAI con la Rectoría del ITESO, del cuadrante 1, para hacer del dominio público el respaldo y reconocimiento a la labor de las y los estudiantes en su lucha por mantener la libertad expresión.

Las y los estudiantes del ITESO integrantes del #131ITESO, a través de la alianza con sus hermanos del #131, adquirieron saberes organizativos para hacer asambleas, para formular un directorio de contactos con las universidades del SUJ, y de las locales y para formalizar y robustecer la figura de los colectivos y la organización estudiantil y crear nuevas redes.

En el caso de#ITESOconAyotzinapa, las alianzas y posiciones más significativas se dieron otra vez en el cuadrante 3. Es hasta cierto punto natural, ya que las y los agentes del #131ITESO, USAI y profesoras y profesores de los Centros de Formación Humana, Universitario Ignaciano y de Formación y Vinculación Social, dedicaron clases enteras a discutir el fenómeno. Los 131, formularon una asamblea aliándose con el profesorado para hacer una masa crítica que formulara el paro; mismo que fue reorientado por la Rectoría que pidió que no fuera solo un paro, sino un paro para la reflexión y la acción. La sinergia entre los agentes de los cuadrantes 3 y 1, impactaron naturalmente la operación universitaria ubicada en el cuadrante 2. Las oficinas de Servicios Generales, Seguridad y Comunicación Institucional orientaron servicios y recursos para la difusión, la sustentación logística de las actividades, la seguridad de las y los estudiantes asambleístas y para pagar el viaje de algunos de los estudiantes de Ayotzinapa al ITESO que participarían en las actividades del paro activo #ITESOconAyotzinapa.

La conjunción de esfuerzos se vio reflejada con la participación de más de mil quinientos participantes, aunque no hay una contabilización específica de que hubieran participado quienes ocupan el cuadrante 4. La exposición mediática de las actividades en medios institucionales y, sobre todo, en medios locales y nacionales, contribuyó a apuntalar el discurso y posición del ITESO en la defensa de los derechos humanos a nivel local, nacional e internacional. La alianza se dio entre el ITESO y la Escuela Rural Isidro Burgos. Esta experiencia de conjunción de esfuerzos, enriqueció los procesos internos de atención a

grupos estudiantiles que promueven actividades dentro y fuera del campus, y robusteció el perfil de los grupos de estudiantes organizados.

En el caso 3. #NoSoyLibreParaTransformar, a diferencia de los dos casos anteriores, los resultados no se dieron por una sincronía colectiva. Los agentes que promueven la disputa son quienes ocupan el cuadrante 3 en defensa de agentes del cuadrante 4, las y los estudiantes, docentes y personal que han sido vulnerados en su dignidad o en sus derechos. Las estudiantes del cuadrante 3, operan en colectivo a través de Clit, el colectivo feminista y CODDI, el Colectivo de Diversidad Igualitaria, con alianza de la Red de Género, en la que conviven profesoras y profesores con prestigio intelectual acumulado. Sumaron también las redes externas como Cladem y Cuerpos Parlantes. La mayoría de las alumnas y alumnos integrantes de estos colectivos están en las carreras de Psicología, Ciencias de la Comunicación, Derecho, Gestión y Políticas Públicas, Relaciones Internacionales, y contaron con importantes alianzas pues utilizaron sus saberes y relaciones con docentes especialistas en género, derechos humanos, movimiento y revuelta, manejo de redes sociales, entre otras. Las aportaciones de la confrontación fueron principalmente el entendimiento de que la movilización trae consigo, más que una exageración de hechos, una serie de esfuerzos frustrados por hacer ver una realidad desde un punto de vista distinto. Desde abajo, desde la experiencia de quienes tienen menos voz. Pero las y los estudiantes lograron utilizar creativa y explosivamente los capitales culturales y sociales que fueron compartidos por el profesorado y las redes que venían formando para exponer de forma explícita conceptos y referencias, nutridas de contexto que generaron apego por parte de algunas afectadas de los cuadrantes 3 y 4 y rechazo por parte de otros e interés por los cuadrantes 1 y 2, que decidieron comenzar a revisar y nutrir el régimen universitario con actualizaciones que contemplaran mecanismos para detectar y atender los mecanismos y acciones que violentan a las mujeres y a los hombres.

El caso 4. #NiUnaMenos, es casi un segundo episodio del caso anterior con un final más provechoso. Se alían nuevamente las que en ese momento ya eran reconocidas defensoras y defensores del cuadrante 3. Su estructura patrimonial es mucho más grande en esta etapa, pues suman sus referencias y conceptos adquiridos en clase y en sus anteriores acciones colectivas, que les sumaron también el capital social por la vinculación con organismos

externos como Cladem y nuevamente con la Red de Género y el Colectivo Clit y No Estás Sola, se suman también de forma independiente, profesoras y personal del Departamento de Estudios Socioculturales, del Departamento de Psicología, Educación y Salud, Formación Humana y de Comunicación Institucional. Estas defensoras recogen los casos de violencia y acoso que sufren ellas mismas como defensoras en el cuadrante 3 y de sus defendidas y defendidos que están, un tanto menos movilizados, en el cuadrante 4.

Si bien son claras las oposiciones entre estas agentes del cuadrante 3 con quienes están en los cuadrantes 1 y 2, por omisión y falta de apoyo; las confrontaciones más simbólicas por el dominio del discurso se dan principalmente en el cuadrante 3, entre las defensoras (organizadas en la marcha, que poseen un mayor dominio de conceptos de la lucha y muestran capacidad organizativa), con profesoras y profesores de ascendencia conservadora que, ofendidos por el ruido durante su clase, exigen que se disuelva la marcha; y luego la que se da con las y los integrantes del Tren del Mame que, arrojados en el anonimato de las redes sociales, persiguieron y atacaron verbalmente a las manifestantes. Esta última confrontación, de violencia verbal y amenazas explícitas, así como la develación de un caso reportado y no resuelto, descubrieron una problemática de violencia y acoso que había prevalecido más o menos disimulada en la sofisticación de las relaciones universitarias y debajo del discurso en favor de los derechos humanos que compartimos la mayoría de las y los integrantes del *campo*.

Se dieron también alianzas con otras y otros profesores que alentaron a sus estudiantes a salir y favorecer con aplausos al contingente y se organizaron foros y conversatorios.

Las agentes del cuadrante 3 en los casos 3 y 4, logran subvertir el discurso e inciden en las políticas y estructura interna del ITESO, determinada por el cuadrante 1 y operada por el 2. Lograron que la Rectoría, del cuadrante 1, anunciara la formulación del Protocolo de Género y la creación de la Comisión para atender asuntos de género, misma que ubico en el cuadrante 3.

De estas cuatro y demás experiencias de organización estudiantil, se determinó la creación de una Coordinación de Participación Estudiantil, que arroja la gestión de recursos

universitarios para la organización de actividades extracurriculares organizadas por colectivos. Esta coordinación depende de la Dirección de Integración Comunitaria, ubicada en el cuadrante 2, responsable también de la publicación del Protocolo.

## 6. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

A lo largo del trabajo de análisis de los casos, me acompañó en el pensamiento la intensa disputa por el control de la narrativa sobre aborto que se originó por el foro “Derecho a Decidir, implicaciones de la despenalización del aborto”, organizado en octubre de 2018 por estudiantes de las carreras de Gestión Pública y Políticas Globales y de Relaciones Internacionales del ITESO.

Mientras que las estudiantes buscaban poner a discusión pública las implicaciones de la práctica del aborto en México y publicaron la invitación al foro en redes sociales y en los medios internos de la universidad, las familias conservadoras y la jerarquía católica querían cancelarlo y emergieron en una inusual acción colectiva en las redes sociales, en correos electrónicos y en los medios locales aportando su opinión de la realización del acto, con descalificativos sobre el prestigio personal, moral e intelectual de las mujeres invitadas, sobre la competencia de las organizadoras y la responsabilidad de las autoridades de la universidad por permitir la organización del foro.

No fueron menores ni la disputa, ni el resultado. En principio las estudiantes, que contaban con poco más de 600 personas confirmadas para asistir al diálogo, lograron insertar dos temas sobre derechos humanos en la narrativa de la sociedad local: nada menos que los derechos políticos de las mujeres, promovidos por las propias mujeres, y el derecho a la expresión. Incentivaron también a una buena parte de la comunidad universitaria a volcarse en las redes sociales para contrarrestar el ataque de la opinión conservadora al prestigio de la universidad y a la libertad de diálogo universitario, con cientos de mensajes vinculados con el hashtag #ITESODialoga en el que las personas, de una en una, fueron mencionando sus experiencias personales de diálogo en la Universidad Jesuita apoyando la realización del foro.

El foro se llevó a cabo en medio de tensiones y expectativas encontradas y funcionaron como promotoras porque la asistencia creció a casi mil quinientas personas. En esta disputa por el control de la narrativa sobre el derecho a decidir, se sumó sustantivamente la voz del Rector José Morales, SJ quien puso en evidencia la presión ejercida por la jerarquía católica y, al mismo tiempo, la convicción institucional en favor del diálogo y



de la libertad personal. “El ITESO seguirá siendo una institución que antes que nada busca la verdad, la justicia y el diálogo para enriquecernos mutuamente. La verdad no la tenemos todos cada uno de nosotros individualmente, la verdad la buscamos entre todos y la construimos entre todos y no hay valor más grande para el ITESO y para nuestra fe como cristianos, y sobre todo como jesuitas, que el respeto a la conciencia”.<sup>43</sup>

Si recordamos, Ayder Berrio (2006) y Pierre Bourdieu (2012) asientan que las motivaciones para las acciones colectivas tienen que ver con la libertad de las personas para construir los códigos que respondan a su lógica social, para hacer significación colectiva, no necesariamente para cambiar el orden social, sino la propia lógica social. Para mantenerla o cambiarla, las personas entramos en conflicto unas y otras desde nuestra ética y desde nuestra posición de poder. La disputa por la realización del foro por el Derecho a Decidir, organizado por las estudiantes del ITESO, expresa claramente un conflicto desde éticas y posiciones de poder polarizadas para tomar el control de lo que entendemos como el derecho de las mujeres a decidir las implicaciones del aborto en su cuerpo, en sus historias de vida y en la lógica social.

La disputa no terminó al concluir el foro. Días después se sumó otro discurso poderoso, publicado por el cardenal emérito Juan Sandoval en su página de Facebook<sup>44</sup>. En su intento por controlar la lógica social y los códigos de comunicación, el prelado entró a la discusión con un mensaje en el que desautorizó a las mujeres a hablar, insinuando desprestigio personal y profesional de las ponentes, y de paso también el de las organizadoras, del ITESO y de los jesuitas. El video del cardenal fue comentado y visto en redes y en medios de comunicación, y calificado como un ejemplo de discurso de odio por activistas de derechos humanos<sup>45</sup> que hicieron un llamado a la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco misma que recomendó de forma indirecta al prelado: “asumir con la mayor responsabilidad sus posicionamientos para evitar manifestaciones y actitudes que pongan en riesgo la integridad física y la seguridad de las personas. Desde el lenguaje estamos

---

<sup>43</sup> <https://cruce.iteso.mx/itesosidialoga-sobre-el-derecho-a-decidir/>

<sup>44</sup> <https://www.facebook.com/1441508332794242/posts/2228394410772293/>

<sup>45</sup> <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/10/16/cladem-pide-proteger-a-activistas-tras-campana-de-odio-de-sandoval-iniguez-7586.html>

llamados a construir la paz, con sabiduría, prudencia y amor por nuestros semejantes” (CEHDJ, 2018).

La deconstrucción del tema del aborto siguió. Días después del foro Por el Derecho a Decidir, se organizó otro, en el que figuraron como organizadores integrantes de Provida que se dijeron ser estudiantes y egresados del ITESO, aunque solo se confirmaron los nombres de dos egresadas. El foro “Aborto al Desnudo” reunió a poco menos de 300 personas, muchas de ellas fueron las universitarias que participaron en el foro anterior, quienes portaron la distintiva pañoleta verde que simboliza el derecho a decidir de las mujeres.<sup>46</sup>

Este caso, como los cuatro más del análisis YoSoy132, ITESOconAyotzinapa, NoSoyLibreParaTransformar y NiUnaMás, muestran la disputa entre el grupo dominante (la derecha conservadora) con un grupo dominado (representado por el activismo) que busca contrarrestar la dominación mediante el uso del discurso. Los dos grupos, pugnan el control de la comunicación y de la deconstrucción y reconstrucción de la lógica social, basada en el determinado orden de ideas en las que cada integrante del grupo, aporta referentes de manera individual primero, y luego en colectivo, para que sean tomados como válidos o no, por la comunidad.

En específico, el activismo universitario del ITESO a la luz de las teorías revisados, se caracterizó por tres elementos que me parecieron fundamentales:

- a) El uso estratégico de la estructura patrimonial de la institución. Las y los universitarios jugaron a su favor, su *habitus* como estudiantes activos -con su posición, saberes y vínculos acumulados por ellas y ellos mismos-; su vinculación con sus docentes con trayectorias prestigiosas e influencia dentro de la universidad y con colectivos y redes académicas externas; y los servicios y prestaciones universitarias para la organización y difusión de actividades, así como el prestigio, poder político y mediático del ITESO como Universidad Jesuita.

---

<sup>46</sup> <https://cruce.iteso.mx/dialogan-sobre-la-proteccion-a-la-vida/>

- b) La creatividad, asertividad y contenido estimulante de la información compartida por las y los activistas en la red, en los foros o en las marchas, que sirvió como catalizador para activar a la base social del ITESO, que opinó y debatió en redes sociales virtuales y orgánicas, pero que además aportó nuevos referentes que sirvieron para seguir deconstruyendo y reconstruyendo conceptos en torno a la justicia, la lucha contra la corrupción y la impunidad, la libertad de expresión y su configuración como agentes sociales pertinentes y activos.
- c) La construcción de una realidad empírica, como llama Johan Galtung a la trascendencia de la solución pacífica de conflictos, que surge del entendimiento de las autoridades, que reconocen e incorporan en su discurso institucional las necesidades y conflictos visibilizados por las acciones de la colectividad. En el ITESO se lograron crear nuevas figuras de atención, procesos y reglas, entre ellas una coordinación para atender asuntos de colectivos y grupos organizados, el Protocolo para atender los casos de violencia de género, una de las alumnas activistas formó parte del Tribunal Universitario y se han logrado promover mejores relaciones entre el activismo y las áreas de atención y servicios de la universidad. (Galtung, 2003).

La experiencia de observar más de cerca al activismo universitario me confirma que, en términos de *campo*, las y los universitarios cuentan una estructura patrimonial que les da ventaja sobre otros colectivos, ya que tienen posibilidades de nutrir sus narrativas continuamente porque el *campo* de la comunicación en el ITESO está enriquecido por diversas corrientes. Así como están quienes, desde su respectiva posición en el *campo*, recurren a estrategias que buscan minimizar y socavar las voces emergentes, con descalificación o violencia discursiva; también se cuenta con la influencia intelectual y social del profesorado, que no sólo aporta referentes en los salones de clase, también se involucra en procesos formativos más experienciales y más emocionantes, que contribuyen a aprendizajes y una ritualización de nuevos saberes y nuevas prácticas. El hecho de que el profesorado con prestigio intelectual y social, se involucre en las acciones colectivas promovidas por las y los estudiantes, refuerza su *habitus* como mentores, y al mismo tiempo el de sus estudiantes.

Existen, por supuesto, docentes, personal y estudiantes que mantienen y aportan narrativas, herramientas y conocimientos que confirman los esquemas de dominación, pero como pudimos observar en los casos analizados, pese a que puedan ser normalizados, se logran develar si hay alguna condición que permita a las y los dominados, expresar su voz, compartir su ira y generar indignación.

La condición para que las y los dominados expresen su voz se abona también por otros referentes narrativos que pueden darse fuera del aula o de los espacios formales educativos como los que se manejan en los medios institucionales de comunicación y sus campañas de publicidad. Por ello considero que la expresión “#NoSoyLibreParaTransformarITESO” es un reclamo valioso para quienes hacemos la comunicación institucional, porque en términos narrativos nos confirma que la invitación que hace el lema para transformar desde la libertad consciente y comprometida, es asumida por las estudiantes y por ello se puede entender su protesta.

Esta narrativa de reclamo, además de que mostró que su manifestación no fue obra de la ocurrencia (pues como en la narrativa de los otros cuatro casos, las y los defensores apelaron en su tiempo y espacio a la figura o estructura institucional que debió darles respuesta), nos evidencia lo que Johan Galtung (2003) describe como el *dilema* en la teoría del conflicto: mientras que la narrativa promocional de la universidad promete un escenario de oportunidad con el lema “Libres para transformar”, la experiencia de la cancelación de la intervención de pintas y la batucada en el andador principal del campus, les significó que se les negaba algo que ya era propio: la libertad que el ITESO ha propiciado en la comunidad para expresarse.

Galtung (2003) nos dice que el conflicto puede ser creador o destructor y, que, para construir paz, hay que aprovechar la energía que genera el conflicto. En las cuatro acciones sociales y el foro por el Derecho a Decidir, quienes participaron defendiendo los derechos humanos, partieron de la identificación de dilemas o de disputas, las visibilizaron y sustentaron la pertinencia de la movilización.

Vale la pena diferenciar los dilemas de las dos primeras acciones, la del 131 y la de ITESO con Ayotzinapa, a los dilemas de las acciones feministas del No Soy Libre para Transformar y Ni una Más. 131 e ITESO con Ayotzinapa respondieron a dilemas originados fuera del ámbito universitario y fueron acogidos de forma rápida, quizá debido a que lograron indignarnos con referentes fáciles de identificar y de asimilar, por lo que nos apropiamos de la problemática. Estas acciones colectivas lograron, a través de la comunicación, inducir una emoción positiva para generar una crisis de valores, compartir la ira y desencadenar acciones emergentes de contrapoder, como lo expresa Castells (2013).

En el caso del 131, el opositor tenía rostros y nombres conocidos: PRI, Enrique Peña, Televisa, TV Azteca, Milenio. Sus malas prácticas de gobierno fueron verbalizadas de forma clara: corrupción, abuso de poder, monopolio. En el caso ITESO con Ayotzinapa, los opositores fueron --y siguen siendo-- el Estado, el ejército y el crimen organizado. Sus malas prácticas fueron también fáciles de nombrar: crimen de Estado, corrupción, impunidad, estudiantes, pobreza, abuso de poder. Además, ambos movimientos de origen externo contaron con la oportuna y enfática voz lanzada desde la Rectoría, que se sumó en el discurso como un respaldando institucional a las actividades organizadas por la Asamblea ITESO con Ayotzinapa.

Si bien los movimientos No Soy Libre para Transformar y Ni Una Más se nutrieron de la experiencia organizativa de los movimientos anteriores, tocaron un tema interno, menos visible y conocido: el de la sofisticada violencia de género que se vive en el espacio universitario, un asunto asumido afuera, pero no dentro.

El discurso feminista en ambas acciones colectivas denunció malas prácticas difíciles de nombrar y de percibir: la dominación simbólica patriarcal y capitalista interiorizada en las relaciones universitarias, develando un tema complejo como es la complicidad objetiva del sistema político y social, de la familia, iglesia, Estado y de la universidad, que reproduce no solo el orden masculino, sino todo el orden social de dominación donde están incluidos todos los grupos dominados. (Bourdieu, 2012, pág. 141).

La narrativa del activismo feminista del ITESO nos sorprendió y trastocó la lógica social universitaria y fue difícil asumir el reclamo cuando el discurso institucional dice que

buscamos la justicia y la igualdad. El dilema era claro y los referentes explícitos, como es la característica de la narrativa feminista; pero en lugar de apego, primero lograron polarización, negación, justificación y una lenta gestión interna para atender asuntos de género, colocada dentro de muchos esfuerzos para mitigar las violencias, que son miles.

El activismo feminista nos dejó ver el punto ciego, por ello resalto el valor de la perspectiva de género en la comunicación, pues nos planteó la posibilidad de apreciar el valor legítimo de las voces por las que habitualmente hablamos y de las cuales creamos discursos de defensa, a las que habitualmente oímos, pero no siempre escuchamos, ni las dejamos hablar. Caímos en cuenta que muchas veces aplicamos algo parecido al *mansplaining*, este mecanismo que usan los hombres cuando intervienen en las conversaciones para explicar lo que ellos consideran que no entendemos o no sabemos decir las mujeres. Esa práctica la vivimos todos los días en la dinámica de dominación, y la reproducimos con cualquier grupo o persona en posición de autoridad, no solo lo hacen los hombres como hegemonía; lo hacemos quienes, en una posición dominante, asumimos que las y los dominados no son capaces de expresar debidamente su situación, porque no saben, porque exageran, porque son muy emocionales, porque no tienen un nivel jerárquico, porque no tienen suficiente formación profesional como una maestría o un doctorado, y deslumbrados por los privilegios que vamos acumulando en nuestras vidas, tomamos el control de su discurso, con la mediación y la usurpación que esto implica.

En el ITESO no ha sido fácil deshacernos de las doxas de la complicidad objetiva del sistema del que nos habla Bourdieu o de los resabios del Currículum Oculto de Género que develan Lovering y Sierra. Desde la comunicación institucional nos topamos con ellas, trabajamos con ellas y buscamos exponerlas consistentemente, pues muchas personas con las que laboramos o a las que formamos, no son conscientes y se niegan a admitir que en una institución educativa, progresista y privilegiada como la nuestra, existen prácticas y agentes que invisibilizan y justifican la desigualdad y la violencia, y que desvirtúan y menoscaban la legitimidad del discurso del activismo feminista con un *cotradiscurso* de desprestigio personal. El *cotradiscurso* devela la oposición, por supuesto, pero también nos da pistas de que hay más de una versión de la historia y que la pugna entre los discursos, también puede generar confusión, desconfianza y una falta de postura para atender injusticias.

En octubre de 2018, visité una instalación de personas desaparecidas que se expuso dentro del Festival Cultural Universitario del ITESO, y me topé con la exposición del trabajo realizado por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Centro Prodh), llamado “Ayotzinapa, una cartografía de la violencia”<sup>47</sup>. El trabajo expone detallada y cronológicamente la dinámica entre los agentes involucrados en la noche de la tragedia en Iguala: estudiantes, militares, familias, vecinos, jugadores de un equipo de fútbol, transportistas, taxistas, policías municipales y crimen organizado. El equipo de investigación integró en una línea de tiempo la narrativa de los testigos, de los reportes de la Fiscalía, de las comandancias policiacas y las comunicaciones con las bases militares cercanas a la zona, y encontraron que la persistencia de las narrativas contradictorias confundió y abonaron a que los hechos no se esclarecieran, y que fue la narrativa de los testigos, la más consistente en el estudio.

La exposición de los forenses argentinos viene al caso porque me aclaró el valor del *cotradiscurso* en la comunicación. Quienes nos dedicamos a informar estamos en obligación no solo de considerar más de una voz, sino de indagar la razón que sustenta el *cotradiscurso* y profundizar en esas causas para identificar si responden a una injusticia o a una marginación. El *cotradiscurso* puede significar la legitimación de un discurso institucional y evita que caigamos en la simulación del discurso de los derechos humanos. Luis Arriaga, SJ, (2009) habla justamente de la tentación de usar a los derechos humanos como imagen, como pantalla. En un discurso impartido en Caracas<sup>48</sup>, el padre Venezuela, que es abogado especialista en derechos humanos, advierte que quienes defienden derechos humanos [o quienes creamos narrativas para promoverlos] podemos también ser brazo ejecutor de la dominación; para evitarlo, debemos tener la precaución de no “caer en la manipulación del discurso que terminará desestimando o desvirtualizando el origen de lo que queremos defender, fomentando nuevamente la exclusión y la dominación en aras de defender un ideal” (Arriaga Valenzuela, SJ, 2009) como lo hicieron las autoridades del gobierno de Enrique Peña Nieto en torno a la manipulación de la narrativa en torno a la desaparición y asesinato de los estudiantes de la normal Isidro Burgos.

---

<sup>47</sup> <https://www.plataforma-ayotzinapa.org/>

<sup>48</sup> Discurso “Derechos humanos universales y reivindicaciones locales” para Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina en Caracas Venezuela.

Arriaga, SJ, reconoce que en el ámbito de la defensa de los derechos humanos podremos encontrarnos con quienes se “erijan voceros y capitalicen la situación para el logro de sus intereses individuales” y que para evitar caer en la parcialización de la realidad debemos reconocer y visibilizar constantemente referencias que sometan a contraste y que sacudan nuestra percepción normalizada de la violencia y de la marginación, referencias “que mantengan a salvo la dignidad de las personas, sobre todo de aquellas que todos los días son sujetas a las amenazas contra su vida. Sin estos referentes, los derechos humanos se convierten en dispositivos de dominación a partir de la interpretación hegemónica.” (Arriaga Valenzuela, SJ, 2009).

¿Qué o quiénes son estos referentes? ¿Cómo podemos evitar caer fácilmente en una sub o sobre interpretación? La reflexión del jesuita, nos invita a ser conscientes de dos premisas para quienes hacemos comunicación institucional. La primera es la experiencia colectiva. Si partimos de que toda experiencia es parcial y requiere de las vivencias y debate de los demás, para completar una visión conjunta; excluir la visión de otras personas, pervierte el principio reivindicador y de construcción colectiva de los derechos humanos. La segunda premisa es que los derechos humanos no son más que instrumentos, y que estos pueden ser usados para perpetuar la dominación o para revertirla. Entonces, mantenernos fieles al carácter emancipador de los derechos humanos requiere sentir y reflejar la experiencia de dolor de las personas que son excluidas sistemáticamente y preguntarnos ¿quién o qué ocasiona su exclusión?

Eso me da pauta para retomar las condiciones y las reglas universitarias, construidas desde nuestras relaciones y que constituyen el espacio donde formamos al alumnado, y nos seguimos formando como comunidad.

Con todo y que la normativa y el discurso institucional (y no institucional) del ITESO<sup>49</sup> promueve y describe que las relaciones están y deberán estar basadas en el respeto y la

---

<sup>49</sup> Crf. Orientaciones Fundamentales del ITESO. 1974.

<https://www.iteso.mx/documents/2624322/0/Orientaciones+fundamentales+del+ITESO.pdf/4831d49f-7335-47f7-8cdd-d5df274b74e8>

Estatuto Orgánico. 2015. <https://www.iteso.mx/documents/2624322/0/Estatuto+org%C3%A1nico.pdf/bf28f6ed-2263-4887-927f-a52680f16bfd>



justicia, y expresamente rechaza la violencia, la imposición, la discriminación y la dominación en cualquiera de las circunstancias que se presente; identificar, nombrar, orientar y establecer mecanismos que atiendan específicamente la vulneración de derechos, es una tarea en la que nos hemos tardado y hemos sido imprecisos.

Como seguramente en muchas otras instituciones, en el ITESO nos ha costado trabajo admitir, nombrar y señalar las omisiones, errores y las malas prácticas; no solo porque es difícil asumirlas; sino también porque no conocemos los conceptos específicos. Con esto quiero decir que no llegamos al punto, no ponemos el dedo en la llaga.

Por ello, destaco la importancia de hacernos, desde la comunicación, de referentes diversos y acercarnos a la jurisprudencia. Nunca antes como ahora, valoro el lenguaje legalista y a veces hasta pomposo de mis compañeras y compañeros juristas de la Maestría en Derechos Humanos y Paz. El programa y la relación con docentes y estudiantes fueron una fuente de referentes que confirmaron por mucho, lo que los colectivos universitarios expresaron, con ese lenguaje explícito y tácito; y que en mis primeros intentos por “atenderlos”, no podía entender.

Desde mi experiencia coincido con lo que expresa Alejandro Anaya en Derechos Humanos en y desde las Relaciones Internacionales (2014). La construcción de un régimen de derechos humanos comienza con saber nombrar y luego con señalar si eso que ocurre respeta o no la dignidad humana, que, aunque parezca poco, sin ese principio no hay forma de hacer conciencia, no hay forma de identificar.

La comunicación aquí juega por supuesto un papel importantísimo porque ayuda a la construcción de referentes, tanto para quienes son víctimas, como para quienes observan y son parte, aunque no sean conscientes de que están tomando partido, como para quienes vulneran.

En el ITESO nos encontramos a integrantes de la comunidad que no reconocen que la problemática de derechos humanos les atañe y sienten comodidad o seguridad al no tomar partido, al hacerlo, desconocen su capacidad de agencia -que la ejercen aún sin hacer más que dejar que las cosas pasen y hacerse de oídos sordos-, convirtiéndose en agentes incidentes en la dinámica que normaliza los problemas y que provoca lentitud en las soluciones.

El régimen universitario tiene una inspiración sustanciosa en derechos humanos como las *Orientaciones Fundamentales del ITESO* (creadas en 1973) y la propia filosofía y experiencia educativa de la Compañía de Jesús, nutren de referentes de justicia, respeto y búsqueda de la dignidad humana; no obstante, a excepción del reciente *Protocolo para la atención de la violencia de género en el ITESO*, han sido desarrollados en un contexto que ya no es vigente. Urge poner al día el régimen, urge además incorporar activamente a las defensoras y defensores de derechos humanos que han emergido recientemente en aulas y andadores universitarios en la actualización y reconstrucción de la normativa, pues son quienes se enfrentan, desde su posición como dominadas y dominados, a la estructura institucional que es corta de vista en muchas realidades discriminatorias cotidianas que son sutiles o enfáticas.

Mucho decimos de los derechos humanos en el ITESO, mucho hablamos de igualdad y de justicia y es un buen síntoma, reflejo de que tenemos en nuestras perspectivas el deber de fomentar la dignidad humana; pero hace falta echarlo a andar. Es importante estructurar, poner en operación y evaluar los mecanismos que nos hagan llegar a esa igualdad que verbalizamos desde adentro de la universidad. Sin la instrumentación y evaluación, no podemos aspirar a atender parámetros internacionales, que son parámetros correspondientes a la filosofía jesuita.

En *El cuidado de la persona en el servicio de autoridad al estilo de los jesuitas*, Juan Luis Orozco, SJ, (2014) dice que la *cura personalis* es una actitud que dispone nuevas formas de convivencia, nuevas posibilidades de crecer como seres humanos. Es un modelo de proceso de cambio que acompaña, no impone, que considera las asimetrías de los sistemas sociales, como es el ITESO. Esta es una de las formas en las que podemos transitar de la retórica de los derechos humanos a la práctica viva, objetiva y experiencial, acompañándonos y aportando todos los referentes posibles, toda la gracia posible, que forme agentes experimentados en la solución de conflictos aprovechando la potencia que generan las disputas, y reconociendo con ellas, los elementos que deben visibilizarse para atenderse y transformarse.

## 7. EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL

El espacio universitario es probablemente uno de los escenarios más ricos para la formación integral, porque, así como es un tiempo intenso y colmado de retos, es efímero y esta última cualidad ineludible, lo configura emocionante y trascendente.

Quienes trabajamos en universidades y permanecemos varios de estos periodos efímeros, emocionantes y trascendentes somos, quizá, quienes más experiencias y saberes acumulamos poseemos y eso nos coloca en una posición no solo privilegiada, sino por demás comprometida.

Aún más: quienes observamos y narramos las historias que construyen el discurso de los derechos humanos y de la paz, a partir de las vivencias efímeras, emocionantes y trascendentes en la vida universitaria, estamos obligadas y obligados a cuidar que este discurso, informe y contribuya a transformar el orden injusto, mostrando que detrás de las oposiciones y los *contradiscursos*, hay experiencias y voces que claman que complementemos las historias que debemos contar.

El papel de la comunicación institucional del ITESO, como en cualquier otra institución educativa, tiene muchos más retos que informar y abrir espacios para la difusión sobre actividades de derechos humanos. Nuestra labor comunicativa, si responde a nuestra capacidad profesional, compromiso, creatividad y compasión; es mucho más estratégica. La implicación de nuestra labor, requiere que asumamos responsablemente que, desde el lugar que ocupamos en la estructura de posiciones en el *campo* de la comunicación del ITESO, podemos revertir o mantener la hegemonía, hacia dentro y hacia afuera del *campo*, y eso no es menor.

En la experiencia de pertenecer al equipo de Comunicación Institucional del ITESO por más de 10 años puedo identificar aciertos importantes en la construcción de la narrativa en torno a los derechos humanos. La hemos ido construyendo en equipo, como oficina y con más agentes de la universidad docentes, activistas, estudiantes, directivas y directivos. Estas prácticas que rescato a continuación, pueden funcionar en cualquier oficina o equipo de trabajo de comunicación institucional no como una receta para operar en situaciones de conflicto o contención de disputas, porque cada institución tiene su propia evolución y naturaleza; estas acciones pueden servir como una pauta para que cada institución configure un modelo propio de comunicación con la orientación y los alcances que la propia institución logre sustentar con sus acciones para crecer referentes sociales que sirvan para construir una lógica social de respeto y promoción de valores, es decir una narrativa institucional de derechos humanos:

1. Apego a la técnica periodística para inspirar. La generación de contenidos, debe darse desde la experiencia de los personajes, es decir que, debemos crear historias centradas en la persona dentro de su contexto. Debemos hacer las preguntas y escuchar activamente a las fuentes directas, y consultar a más de una, para no parcializar la información. Corroborar datos y referencias, para sostener las historias es un proceso obligado pues nos permite integrar voces variadas y buscar más de una versión de las historias.

2. Identificar los ejes que distinguen a la institución de las demás, en torno a la promoción de valores humanos y crear contenidos que los ejemplifiquen. Para ello es necesario elegir, de esos ejes, aquellos que puedan ser contados desde las experiencias reales y que puedan ser referenciados con los fundamentos, idearios institucionales o sistémicos. De esta forma hacemos consonancia. En el caso del ITESO los elementos centrales de la diferenciación que pautan la producción editorial han sido: la educación jesuita, el compromiso social, la innovación con sentido social, la calidad académica y la inteligencia social. Esas orientaciones también consueñan con la integración de referentes vinculados con la Compañía de Jesús en cuanto a la búsqueda de la justicia, de cerrar brechas sociales, de

atender a las personas más desfavorecidos de identificar problemas y condiciones estructurales que mantienen la desigualdad.

3. Procurar mantener y fortalecer la naturaleza diferenciada de las narrativas activistas e institucional. Debemos evitar caer en la tentación de la mediación o la integración del discurso entre unas y otras porque podemos desvirtuar una de las voces, o ambas. En el intento de incorporar las voces subalternas al discurso institucional, podemos matizar emociones y desdibujar los énfasis de las expresiones de los colectivos. Cada narrativa tiene su propia naturaleza, la del activismo tiene el valor de la vivencia y de la denuncia, la institucional tiene el valor de representar a la institución en conjunto, tiene la potencia de un equipo de trabajo especializado en crear, distribuir e incidir en la narrativa interna y externa a la comunidad, ambas pueden fortalecerse a través de la referenciación, pero no necesariamente de la reapropiación.

4. Usar la comunicación institucional para identificar e informar los problemas internos y aportar referencias para reconstruir la lógica social. No debemos caer en la tentación de denunciar un problema en medios públicos, sin antes darnos la oportunidad a usar conductos directos en la organización que podrían agilizar la atención de una denuncia y amortiguar un impacto público muy negativo. La comunicación institucional no puede ni debe denunciar a la propia institución, pero sí puede, y debe, denunciar las prácticas, nombrarlas, señalarlas y conducir las por el camino público o por el camino interno. Para ello es importante identificar los referentes informativos necesarios, que muchas veces son las propias problemáticas, para generar conversaciones en torno a ellas que fomenten la deconstrucción y reconstrucción de la lógica social. Estas acciones, aceleran la toma de decisiones porque suman referentes al conflicto, y deben ser conferidas no solo con las autoridades institucionales, también con agentes que suman positivamente a la resolución de conflictos como son las y los estudiantes y docentes que también hacen investigación, que experimentan y que son activistas.

5. Posicionarnos frente al conflicto con apertura y humildad. La disputa y el choque de discursos, aunque crean tensiones y horas extras de trabajo, aportan legitimidad a la comunicación institucional de los derechos humanos. No debemos tener miedo ni

minimizar las divergencias, sino procurar aprovechar la dinámica que generan y observar las razones por los cuales hay polarización, para identificar las motivaciones que activan a los grupos. En la observación de los motivos podemos encontrar huecos, omisiones y experiencias que le aportan a la institución elementos para reorganizar el trabajo, para crear nuevas narrativas, incorporar nuevos agentes o servicios, eliminar o desestimar los prejuicios asumidos desde nuestras posiciones divergentes y a establecer relaciones de diálogo.

6. Acercarnos con los colectivos, mantener una relación cercana, respetuosa y de servicio. Asumirnos como puente y como instancias que podemos vincular y conducir a las y los denunciantes con las personas, áreas o procesos que pueden resolver o acompañarles de forma oportuna. Si cuidamos y defendemos a las personas, cuidamos y defendemos a la institución, eso no debemos perderlo de vista.

7. Es importante generar narrativas que visibilicen, primero, la voz (o las voces) de quien vive la experiencia de la injusticia y/o de quienes llevan el esfuerzo por develar las problemáticas, de-construirlas o atacarlas. La comunicación institucional puede encontrarse en un dilema: dar la voz a quien no tiene recursos para hacerse escuchar o responder a la voz dominante -pues es la posición que tiene en el *campo*-; pero debemos valorar la voz de quienes experimentan las problemáticas, pues su emoción nutrirá la narrativa aportando dimensiones y experiencias.

8. En este mismo sentido, debemos evitar que las voces que tienen una posición más dominante en la institución, cuyas narrativas pueden tener un mayor peso o impacto en el discurso, acaparen u opaquen el esfuerzo o la experiencia de las defensoras y defensores, o de quienes viven la experiencia de la injusticia. La narrativa debe contar las historias en la escala inversa del esquema de dominación, es decir, desde las y los más dominados, los y las más vulneradas. De otra forma, confirmamos que los y las agentes dominantes son quienes tienen la atribución y poder de pautar a los demás y de transformar las realidades.

Más allá del trabajo en la comunicación, mi experiencia como mujer integrante de la institución y mi formación a lo largo de la maestría me obligan a reconocer que tenemos retos como comunidad.

Uno de los principales está en nuestra capacidad admitir las limitaciones que nos implican los privilegios que tenemos como comunidad de conocimiento. En las instituciones educativas como el ITESO, uno de los valores más preciados y reconocidos es el saber. Nos dedicamos a construirlo, preservarlo, transmitirlo y aplicarlo. Lo usamos para resolver problemas, pero también es causa de parálisis institucional. ¿Por qué? Desde mi experiencia, esto se da por el efecto que causa el privilegio de la poseer el conocimiento o por creer que lo poseemos. Es un efecto similar al del COG o de la complicidad objetiva. Somos parte de un sistema que opera y reproduce privilegios por lo que cuestionar el saber de una comunidad, cuestionar su capacidad y calidad de diálogo, implica desmontar los privilegios a partir de los cuales construimos nuestra lógica social.

Los privilegios, como el COG, la complicidad objetiva o la estructura patriarcal, nos impiden ver que tenemos deficiencias, nos orilla a justificar teórica y experimentalmente las razones por las que no podemos hacer las cosas o no podemos hacerlas de manera distinta.

Los privilegios nos instalan en una posición de poder que inhibe el diálogo, porque no nos permite escuchar realmente a otras personas, ya que no estimamos el valor de lo que nos dicen, y prejuiciados, porque sabemos mucho y porque perderíamos poder si las empoderamos, tendemos a minimizarlas y soslayarlas.

Mover a una institución educativa hacia el cambio, implicaría reconocer que hay cosas que no sabemos hacer, que no hacemos bien, que no deseamos hacer y que no hemos hecho, y el diálogo franco y abierto es un ejercicio necesario que no debe inhibirse si buscamos reinventarnos.

Reconocer las problemáticas y escenarios de relación social actuales y entender los parámetros nacionales e internacionales de derechos humanos urgen la renovación del régimen institucional del ITESO, ya no es vigente. Tenemos el reto de revisar reglamentos internos de trabajo, de prestaciones y promoción del personal, el reglamento de estudiantes y aquellos que regulen servicios y relación entre integrantes de la comunidad universitaria, para hacerlos pertinentes y funcionales; y por

consecuencia de estas actualizaciones, seguramente se deberemos también reformular mecanismos o prácticas académicas, administrativas y comunitarias.

Reformar normas y mecanismos implica necesariamente la persuasión de las personas que aplicarán estas nuevas prácticas por lo que capacitar, orientar y acompañar a la comunidad en el sentido de la *Cura Personalis* es una tarea ineludible que inicia por las y los directivos universitarios y continua con los mandos medios y profesorado, estudiantes, hombres y mujeres.

Pero para pasar de la retórica a la implementación de acciones con indicadores de medición que configuren condiciones de igualdad a mediano plazo, es necesario estimular la capacidad de asombro de la comunidad universitaria, desde las posiciones de más poder, y sacudir las conciencias para identificar, con una nueva perspectiva, si en nuestras prácticas académicas y laborales existen dinámicas de dominación, y una vez reconocidas reflexionar sobre por qué las hemos mantenido.

En esta tarea el activismo universitario, colmado de efervescencia y de trabajo interdisciplinario, es un buen aliado para la de-construcción de dinámicas de dominación, pues los referentes conceptuales que aportan no solo responden parámetros internacionales, fundamentalmente están permeados de ejemplos puntuales, cotidianos, sutiles y explícitos, que nos permiten encontrarnos, frontalmente, con el entramado sistema capitalista y patriarcal que engloba las relaciones entre las personas. Por ello, los referentes que aporta el activismo, las llamadas voces de abajo, deben considerarse seriamente arriba, donde se toman las decisiones, para con ellas y con ellos concebir e instrumentar acciones puntuales que contribuyan a desmontar la dominación y a promover relaciones de cooperación que dignifiquen a las personas y contribuyan a cerrar brechas que mantienen la injusticia.



## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Anaya Muñoz, A. (2014). *Derechos humanos en y desde la Relaciones Internacionales*. Ciudad de México: CIDE.
- Arriaga Valenzuela, L. (2018). Palabras del Dr. Luis Arriaga Valenzuela, SJ, durante la Ceremonia de cambio de Rector del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. *Discurso del Rector Luis Arriaga SJ, durante ceremonia de cambio de Rector del ITESO* (pág. 13 y 14). Guadalajara: ITESO.
- Arriaga Valenzuela, SJ, L. (2009). *"Derechos humanos universales y reivindicaciones locales"*. Caracas, Venezuela: Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina. <https://www.ausjal.org/educacion-superior/derechos-humanos-universales-y-reivindicaciones-locales>. Obtenido de <https://www.ausjal.org/educacion-superior/derechos-humanos-universales-y-reivindicaciones-locales>.
- Barragán, N. (13 de agosto de 2013). Articulan esfuerzos los Somos más de 131 del SUJ. *Cruce*, pág. 4.
- Barragán, N. (27 de agosto de 2013). Hacia la universidad en red. Habló el Rector sobre Más de 131. *Cruce*, pág. 5.
- Berrío Puerta, A. (2006). *La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sidney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci*. Medellín, Colombia: Instituto de Estudios Políticos de Medellín.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. J. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México DF: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2001). *¿Qué significa hablar? Economía en los intercambios lingüísticos*. España: Akal.
- Bourdieu, P. (2008). *Cuestiones de Sociología*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2012). *La Dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2014). *Sobre el Estado*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2012). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Calderón Concha, P. (2009). *Revista de paz y conflictos*. 2, 60-81.
- Calderón, A. (1 de agosto de 2012). *magis.iteso.mx*. Obtenido de [magis.iteso.mx](http://www.magis.iteso.mx/content/la-ruta-de-yosoy132): <http://www.magis.iteso.mx/content/la-ruta-de-yosoy132>
- Cascón, F. (2011). *Educación en y para el conflicto*. Barcelona: Cátedra Unesco sobre paz y derechos humanos. Universidad de Barcelona.
- Castells, M. (2013). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial, SA: Madrid.
- CEHDJ, C. E. (8 de 11 de 2018). *Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco*. Obtenido de Posicionamientos: <http://cedhj.org.mx/recomendaciones/posicionamientos/2018/Posicionamiento%203.pdf>
- Cervantes, J. (2001). Peña Nieto, amarga lección en la Ibero. *Proceso*, <http://www.proceso.com.mx/307224/pena-nieto-amarga-leccion-en-la-ibero>;
- Chihu Amparán, A., & López Gallegos, A. (2007 Volumen 3). La construcción de la identidad colectiva. *Polis*, 125-159.
- Colombia, A. d. (2009). *Colección de escritos y conferencias del P. Kolvenbach, SJ*. Colombia: Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia.
- Comunicación Institucional, O. (20 de octubre de 2014). El ITESO condena la violencia en Ayotzinapa. *Cruce*, pág. 2.
- Cruce. (25 de abril de 2016). Para vivir libres de violencia. *Cruce, Semanario Informativo del ITESO*, pág. 2. Campus. Cruce. Universidad Jesuita de Guadalajara. Abril 25 de 2016. Edición número

646. "Para vivir libres de violencia". Página 2. Campus. [https://issuu.com/itesocruce/docs/cruce\\_646](https://issuu.com/itesocruce/docs/cruce_646).
- Donnelly, J. (2003). Los Derechos Humanos como Idolatría. En M. Ignatieff, *Human Rights in Theory and Practice. The priority of national action* (págs. 173-181). EEUU: Cornell University Press.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Oslo: Gernika, Gogoratuz.
- ITESO. (1974). *Orientaciones Fundamentales del ITESO*. Tlaquepaque: ITESO.
- ITESO, Oficina de Comunicación Institucional. (2018). *Políticas de Comunicación Institucional*. Guadalajara: ITESO.
- Khan, C. (11 de septiembre de 2018). *The Guardian*. Obtenido de <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2018/sep/11/serena-williams-angry-soraya-chemaly-women-should-unleash-rage>
- Lovering Dorr, A. &. (28 de febrero de 2014). *Educando en Igualdad*. Obtenido de Materiales para trabajar en el aula: <http://www.educandoenigualdad.com/2014/02/28/el-curriculum-oculto-de-genero/>
- Martin, SJ, J. (29 de 10 de 2018). *jesuitasaru.org*. Obtenido de Jesuitas, provincias de Argentina y Uruguay: <http://jesuitasaru.org/cuatro-pasos-clave-para-el-discernimiento/>
- Melucci, A. (2002). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Muñoz, F. A. (1998). La Paz Imperfecta ante un universo en conflicto en Hacia un Mediterráneo pacífico. En C. d. Conflictos. Barcelona: Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada.
- Negri, C. (2014). La Promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía de Jesús. *Boletín N° 116 Promotio Iustitiae del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología*. Ciudad de México: Buena Prensa.
- Orozco Hernández, J. (2014). *El cuidado de la persona en el servicio de autoridad al estilo de los jesuitas*. Guadalajara, México: ITESO.
- Ugalde, SJ, L. (2012). *Conscientes, competentes, compasivas y comprometidas* (pág. 4). Caracas, Venezuela: Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina (AUSJAL).
- Varela Guinot, H., Hernández Avedaño, J. L., & coordinadores. (2017). *Los indignados mexicanos*. Ciudad de México: Colofón.

## 9. SÍNTESIS CURRICULAR

### **Formación profesional**

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación por el ITESO (1995)

Diplomado en Comunicación Interna por Escuela de Periodismo Unidad Editorial del periódico El Mundo, España. (2016)

Diplomado en Gestión Directiva de Instituciones Educativas, ITESO (2016)

### **Docencia**

Profesora de Manejo de Información y Datos Numéricos, del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO (2006-2008)

Profesora de proyectos de Comunicación del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO (1998-1999)

### **En lo laboral**

Coordinadora de Servicios de Información del ITESO (desde 2011 a la fecha)  
Oficina de Comunicación Institucional

Encargada de Información y Gestión de Contenidos (2009\_2011)  
Oficina de Comunicación Social del ITESO

Coeditora de la revista *Magis* (2006-2009)  
Oficina de Comunicación Social del ITESO

Coordinadora de Comunicación Interna  
Oficina de Comunicación Social (1999-2003)

Redactora en la sección Internacional (1998-1999)  
Periódico *Público*

Reportera de deportes. Cobertura de la fuente de tenis (1995-1998)  
Periódico *Siglo 21*

Coordinadora de atención ciudadana  
Dirección de Parques y Jardines de la Dirección General de Ecología del Ayuntamiento de Guadalajara (1997-1998)

Encargada de programas de atención ciudadana  
Oficina de Relaciones Públicas de la Dirección de Seguridad Pública del Ayuntamiento de Guadalajara 1995-1997